



04/2022

23 septiembre 2022

Luis de la Corte Ibáñez

¿Qué sabemos sobre el Grupo Wagner?

¿Qué sabemos sobre el Grupo Wagner?

Resumen:

Durante los últimos años el Grupo Wagner ha suscitado el interés creciente tanto de los medios de comunicación internacionales como de investigadores y analistas especializados en asuntos estratégicos y militares. Su aparición y asentamiento en diferentes países y escenarios de conflicto ha multiplicado los interrogantes en torno a la organización, a la que generalmente se define como una empresa militar privada compuesta por exmilitares y mercenarios rusos que actúa al servicio de los intereses de la Federación Rusa. A través de la revisión de las abundantes informaciones y análisis realizados a su respecto en años recientes, el presente informe procura arrojar un poco de luz sobre los hechos y aspectos más relevantes relacionados con el Grupo Wagner y sus actividades. Para ello se analizan en primer lugar sus orígenes en el contexto del desarrollo en Rusia de las industrias militares y de seguridad privadas, su estatus legal tanto en relación con el derecho internacional como con el régimen jurídico ruso y sus conexiones con algunos organismos del Estado y con las elites políticas y económicas de Rusia. A continuación, se ofrece una descripción amplia de las actividades desarrolladas por el Grupo Wagner en Siria, Libia, Sudán, la República Centroafricana, Madagascar, Mozambique, Malí y Ucrania. Finalmente, se incluyen algunas conclusiones sobre la verdadera naturaleza del Grupo Wagner, sus vínculos institucionales, sus capacidades y su repertorio operacional y táctico y sobre los modos en que la Federación Rusa podría seguir instrumentalizando en el futuro a esta y otras organizaciones similares en el marco de su política exterior y su actividad militar.

Palabras clave:

Grupo Wagner, empresas militares y de seguridad privadas, mercenarios, Federación Rusa.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Investigación* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

What do we know about the Wagner Group?

Abstract:

In recent years, the Wagner Group has attracted growing interest both from the international media and from researchers, analysts and experts on strategic and military studies. Generally defined as a private military company made up of former Russian soldiers and mercenaries that acts at the service of the interests of the Russian Federation, the settlement of the Wagner Group in different countries and conflict scenarios has multiplied the questions about it. Through a review of the abundant information and analysis carried out in recent years, this paper tries to shed some light on the most important facts and aspects related to the Wagner Group and its activities. To this end, we analyzed its origins in the context of the development of private military and security industries in Russia, its legal status, both in relation to International Law and the Russian legal regime and its connections with some State agencies and with Russia's political and economic elites. We also offer a description of the recent activities carried out by the Wagner Group in Syria, Libya, Sudan, Central African Republic, Madagascar, Mozambique, Mali and Ukraine. Finally, we conclude by considering the true nature of the Wagner Group, its institutional links, its capabilities and its operational and tactical repertoire and the ways in which the Russian Federation could continue to instrumentalize this and other similar organizations in the future in the framework of its foreign policy and its military activity.

Keywords:

Wagner Group, Private Military Companies, Security Military Companies, Mercenaries, Russian Federation.

Cómo citar este documento:

DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis. *¿Qué sabemos sobre el Grupo Wagner?* Documento de Investigación IEEE 04/2022.

https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2022/DIEEEINV04_2022_LUICOR_Wagner.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

El pasado mes de marzo, pocas semanas después de que Rusia invadiese Ucrania, los servicios de inteligencia de este último país informaron de que el presidente Volodímir Zelenski había sobrevivido a dos intentos de asesinato urdidos por una organización privada de origen ruso identificada como Grupo Wagner. Por las mismas fechas, fuentes de la inteligencia estadounidense y británica indicaron que cerca de mil «mercenarios» del mismo grupo habrían sido enviados a Ucrania. Estas informaciones relativas al Grupo Wagner, sin embargo, no eran las primeras. Al contrario, pese a haber estado envuelto en un halo de misterio, en los últimos años el Grupo Wagner ha sido objeto de un número creciente de noticias y análisis que lo vinculan con la Federación Rusa y lo sitúan en múltiples países y distintos escenarios de conflicto.

El Grupo Wagner ha suscitado múltiples interrogantes. Por ejemplo, ¿se trata de una empresa homologable a otras fundadas en Estados Unidos, el Reino Unido y otros muchos países que vienen ofreciendo y prestando servicios militares y de seguridad desde hace dos décadas? ¿Cuándo y cómo fue creado y qué condiciones propiciaron su creación? ¿Qué tipo de actividades ha desarrollado y con qué propósito? ¿Cuáles son sus capacidades militares reales y qué perfil y grado de adiestramiento tienen sus miembros? Por último, y quizá la cuestión más importante: ¿en qué se basan las afirmaciones que vinculan al Grupo Wagner con el Kremlin aun cuando tal vínculo nunca haya sido oficialmente reconocido por las autoridades rusas?

Aunque una parte de las acciones y vínculos que se han imputado al Grupo Wagner son difíciles de verificar, en los últimos años se ha acumulado una cantidad considerable de informaciones y análisis aportados por antiguos empleados del propio grupo, importantes medios de comunicación, prestigiosos *think tanks*, algunos investigadores académicos, servicios de inteligencia de varios países e incluso por varios organismos internacionales. Gracias a ello, existen ya suficientes elementos de juicio para poder dar una respuesta fundamentada a varias de las preguntas formuladas.

El principal objetivo de este informe es arrojar algo de luz sobre los hechos y aspectos más relevantes relacionados con el Grupo Wagner y sus actividades. Para lograrlo, partiremos de un breve análisis del proceso que posibilitó su aparición: la formación de la industria de las empresas privadas militares y de seguridad en el ámbito de la Federación Rusa. Seguidamente nos ocuparemos de los orígenes del Grupo Wagner.

Tras algunas alusiones a su estatus legal, revisaremos los datos y argumentos más fiables que han sido ofrecidos como prueba de sus conexiones con algunos organismos estatales rusos y con las elites políticas y económicas que detentan el poder en Rusia. Pasaremos luego a referir las principales actuaciones conocidas desarrolladas por el Grupo Wagner desde su creación hasta la actualidad en una variedad de países. Abordar estas distintas cuestiones nos llevará, además, a detenernos en las informaciones y estimaciones respecto a algunas de las características más definitorias del Grupo Wagner, incluyendo sus fuentes de financiación, su repertorio táctico y operacional, su equipamiento y capacidades y el perfil de sus miembros. El informe termina con una serie de conclusiones relativas a las implicaciones de las actividades del Grupo Wagner para el desarrollo de la agenda exterior rusa y con una discusión sobre los posibles usos de esta y otras compañías militares privadas de titularidad rusa contra los adversarios del Kremlin.

Marco general: emergencia y caracterización de las empresas militares privadas rusas

La formación del Grupo Wagner no es un hecho excepcional, sino el ejemplo más destacado entre un conjunto de empresas rusas con las que comparte un mismo origen, y que han prestado o siguen prestando servicios similares^{1,2}. La terminología generalmente utilizada para referirse a esa clase de empresas no es uniforme. Por influencia de la lengua inglesa, en muchos documentos publicados en español son designadas como «compañías privadas», aunque en castellano sería más adecuado usar la palabra «empresas». Tanto en inglés como en castellano existen variaciones entre los autores, pues mientras algunos las describen como «compañías (o empresas) militares privadas», hay quien prefiere emplear la etiqueta de «compañías (o empresas) de seguridad privadas», mientras que otros hablan de «compañías (o empresas) militares y de seguridad privadas». El recurso a la palabra «seguridad» se justifica porque las entidades designadas prefieren autodefinirse así, y tienden a evitar la etiqueta «militar», y porque muchas de esas empresas ofrecen ambos tipos de servicios: militares

¹ DYNER, Anna Maria. «The Role of Private Military Contractors in Russian Foreign Policy», *The Polish Institute of International Affairs Bulletin*, n.º 64 (1637). 4 de mayo de 2018. Disponible en: https://pism.pl/publications/The_Role_of_Private_Military_Contractors_in_Russian_Foreign_Policy

² Para una muestra, véase la tabla 1.

y de seguridad. Dado que ese el caso del Grupo Wagner y el de otras empresas rusas a las que nos vamos a referir a continuación, la denominación que parece más apropiada para referirse a ellas es la de «empresas militares y de seguridad privadas» o EMSP, como las llamaremos a partir de ahora³.

Tabla 1. Principales empresas militares y de seguridad privadas rusas (EMSP)⁴

Nombre	Países donde han operado
Grupo Antiterrorista	Irak
Redut-Antiterror	Abjasia, Irak, Somalia, Siria
Grupo de Seguridad Moran	Afganistán, Irak, Nigeria, Somalia, Siria
Cuerpo Esloveno (Slavonic Group)	Siria, Ucrania
Grupo Wagner	Bielorrusia, Botsuana, Burundi, República Centroafricana, Chad, Comoros, Congo, Guinea Ecuatorial, Guinea Bissau, Libia, Madagascar, Malí, Mozambique, Nigeria, Sudán del Sur, Sudán, Siria, Ucrania, Venezuela
Rossiskie System Bezopasnosti Group	Agua de África (Golfo de Guinea, Golfo de Adén y Estrecho de Malaca), Libia, Sri Lanka, Siria
E.N.O.T.	Azerbaiyán, Bielorrusia, Serbia, Siria, Tayikistán, Ucrania
Shchit (Shield, Escudo)	Siria
MAR	Abjasia, Libia, Osetia del sur, Siria, Ucrania, Moldavia (Transnistria)
Patriot	Burundi, República Centroafricana, Siria, Yemen
Servicios de Seguridad Sewa	República Centroafricana

³ Cfr. LABORIE IGLESIAS, Mario. *La privatización de la seguridad. Las empresas militares y de seguridad privadas en el entorno estratégico actual*. IEEE, Madrid, 2012, p. 12. Disponible en: https://www.iecee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/La_Privatizacion_de_la_Seguridad_T1_52-090212_MarioLaborie.pdf

⁴ JONES, Seth G. *et al. Russia's Corporate Soldiers. The Global Expansion of Russia's Private Military Companies*. Center for Strategic and International Studies, Washington, julio de 2021. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/russias-corporate-soldiers-global-expansion-russias-private-military-companies>

El desarrollo de una industria rusa relacionada con los servicios militares se inició tras el colapso de la URSS y se aceleró tras el cambio de siglo, sobre todo entre finales de la década del 2000 y mediados de la siguiente⁵. Aun reconociendo su relación con una combinación de causas y circunstancias históricas, políticas, económicas, sociales, culturales y estratégicas, los investigadores que han estudiado el fenómeno no han alcanzado un acuerdo total sobre cuál de esos factores ha sido más decisivo. Algunos han intentado explicar la aparición de EMSP rusas con claves similares a las que podrían haberse empleado para analizar la formación de cualquier otro tipo de industria vinculada al sector de la economía privada, destacando los estímulos generados por el juego de la demanda y la oferta privadas. En ese sentido, no hay duda de que la formación de las EMSP en Rusia se vio favorecida por las mismas razones que fomentaron la proliferación de empresas de seguridad privada que no ofrecen servicios de tipo militar, asimilables a las existentes en otros muchos países (ESP)⁶ tras la desintegración de la URSS. Como es sabido, los cambios políticos e institucionales generados por la desaparición del régimen soviético y la profunda crisis económica que marcó el inicio de la posguerra fría en Rusia estimularon graves problemas de inseguridad, así como una reducción sustantiva de las plantillas de las fuerzas armadas y las agencias de seguridad, lo que a su vez se tradujo en la entrada de muchos militares, policías y oficiales de inteligencia en el sector privado⁷. Por otro lado, la aparición de las primeras EMSP en Rusia vino precedida con varios años de antelación, desde la década de 1990, por la multiplicación de las empresas militares fundadas en otros países, especialmente en Estados Unidos y el Reino Unido, y que serían contratadas por los Gobiernos de estas y otras muchas naciones⁸. Como puso de manifiesto el uso por parte del Gobierno estadounidense de distintos contratistas militares privados en las guerras de Afganistán e Irak, tras el cambio de siglo la tendencia fue a más y generó una industria cuyo crecimiento, tasado en miles

⁵ NEBOLSINA, Maria A. «Private Military and Security Companies: A Theoretical Overview», *Russia in Global Affairs*, vol. 17, n.º 2. Abril-junio de 2019, pp. 76-106. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/Private-Military-and-Security-Companies-A-overview-Nebolsina/7a08cf-3b588c39b0fd303ac02cc8258eb0aa2751>

⁶ ESP o empresas de seguridad privadas, a no confundir con las EMSP, que a diferencia de las ESP ofrecen servicios tanto militares como de seguridad.

⁷ ØSTENSEN, Åse G. y BUKKVOLL, Tor. *Russian Use of Private Military and Security Companies: The Implications for European and Norwegian Security*. Defence Research Establishment, Oslo, 2018. Disponible en: <https://www.cmi.no/publications/6637-russian-use-of-private-military-and-security>

⁸ MCFATE, Sean. *The Modern Mercenary. Private Armies and what they mean for world order*. Oxford University Press, Oxford, 2014, p. XII.

LABORIE IGLESIAS, Mario. *Op. cit.*

de millones de dólares⁹, pudo servir de inspiración a los fundadores de varias EMSP rusas. Asimismo, esa inspiración pudo ser alentada por la proyección exterior de un número creciente de empresas de titularidad rusa hacia países y regiones afectados por graves problemas de inseguridad o inmersos en situaciones de conflicto armado y por la consiguiente necesidad de dichas empresas de dotarse de medios adecuados para proporcionar protección a su personal e instalaciones. Diferentes EMSP han venido a cubrir esta necesidad vendiendo sus servicios a empresas rusas vinculadas a los sectores de la energía, la minería o los transportes marítimos. En el último caso, para enfrentar la amenaza planteada por el incremento desde principios del siglo XXI de actos de piratería en regiones marítimas como el golfo de Guinea, el golfo de Adén y el estrecho de Malaca¹⁰.

De conformidad con esa primera interpretación, en un principio el Grupo Wagner fue comparado con empresas militares como las norteamericanas Academi (antes Blackwater) o DynCorp International, la británica Aegis Defence Services o la sudafricana Executive Outcomes, por citar solo algunas. La equiparación de las EMSP rusas con las empresas militares y de seguridad privadas que funcionan como empresas ordinarias destinadas a obtener beneficios y que solo rinden cuentas a propietarios y accionistas ha sido respaldada y difundida por las autoridades de la Federación Rusa y los medios de comunicación afines¹¹. Sin embargo, la mayoría de los análisis y estudios elaborados fuera de Rusia no comparten esta visión. De acuerdo con una tesis alternativa, la creación y multiplicación de las EMSP en Rusia habría sido alentada o facilitada por el Kremlin desde la llegada de Vladímir Putin al poder con vistas a utilizarlas como sustituto o complemento militar de las fuerzas armadas y de las unidades operativas de los servicios de inteligencia rusos. De hecho, según algunos autores, los últimos Gobiernos rusos habrían seguido la misma senda transitada desde el siglo XIX por las autoridades zaristas y soviéticas, quienes a menudo recurrieron a una variedad de fuerzas no estatales, combatientes voluntarios (nacionales y extranjeros) y mercenarios para el

⁹ MCFATE, Sean. *Op. cit.*

¹⁰ ØSTENSEN, Åse G. y BUKKVOLL, Tor. «The Emergence of Russian Private Military Companies: A New Tool for a Clandestine Warfare», *Special Operations Journal*, vol. 6, n.º 1. 2020, pp. 1-17.

¹¹ REYNOLDS, Nathaniel. *Putin's Not-So-Secret Mercenaries: Patronage, Geopolitics, and the Wagner Group*. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, julio de 2019. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2019/07/08/putin-s-not-so-secret-mercenaries-patronage-geopolitics-and-wagner-group-pub-79442>

desarrollo de distintas operaciones de guerra regular o clandestina¹². Esta segunda interpretación es coherente con una variedad de datos: primero, con las abundantes informaciones que remiten a las conexiones establecidas entre algunas EMSP rusas y ciertos órganos estatales y hombres de negocios que forman parte del círculo de relaciones del presidente Putin; segundo, con el hecho de que los principales clientes de varias de las EMSP rusas más conocidas (Grupo de Seguridad Moran, Cuerpos Eslavos, Vega, Grupo Wagner) hayan sido empresas controladas por el propio Estado ruso; tercero, con la circunstancia de que muchos de los servicios prestados por varias de esas EMSP se han llevado a cabo en países donde el Kremlin ha intentado aumentar su influencia y, cuarto, que el número de escenarios en los que se ha podido detectar la presencia de EMSP rusas experimentó un crecimiento significativo y constante entre 2015 y 2021, llegando a operar en cerca de treinta países, coincidiendo con los años durante los que la Federación Rusa ha impulsado una política exterior mucho más expansiva que la que había venido desarrollando¹³.

Con todo, contra lo que han sugerido o afirmado algunos periodistas e investigadores, la existencia de vínculos entre determinadas EMSP y organismos o elementos del Estado ruso o su empleo consistente con objetivos incluidos en la agenda exterior del Kremlin no significa necesariamente que todas las compañías militares hayan sido directamente creadas por iniciativa estatal ni que tengan el mismo grado de dependencia del Estado, por lo que cabría una tercera posibilidad a ese respecto. En congruencia con la primera interpretación expuesta, las EMSP rusas, o cuando menos la mayoría de ellas, habrían nacido como entidades exclusiva o principalmente destinadas a obtener beneficios a base de cubrir las demandas de servicios militares y de seguridad surgidas en países extranjeros. No obstante, la capacidad de contratación del Estado ruso y la estrecha relación mantenida por sus autoridades con empresarios cuyas inversiones propiciaron la creación de una industria rusa de los servicios militares y de seguridad privados habrían dado como resultado que, pese a no perder nunca del todo su orientación mercantil original, algunas o muchas EMSP habrían llegado a desarrollar toda o la mayor parte de su actividad prestando servicios al Kremlin.

¹² SUKHANKING, Sergey. «Foreign Mercenaries, Irregulars and “Volunteers”». Jamestown Foundation, 9 de octubre de 2019. Disponible en: <https://jamestown.org/program/foreign-mercenaries-irregulars-and-volunteers-non-russians-in-russias-wars/>

¹³ Datos recopilados por el Transnational Threats Project del Center For Strategic & International Studies y citados en JONES *et al.* (*op. cit.*).

En suma, existen al menos tres modos parcialmente diferentes de caracterizar a las EMSP rusas: 1) como empresas militares y de seguridad privadas homologables a las existentes en otros muchos países, abiertas a vender sus servicios a cualquier cliente estatal o no estatal, sin contar con preferencias claras por ningún tipo concreto de contratante; 2) como estructuras creadas de forma clandestina por la Federación Rusa y cuyas actividades estarían permanentemente subordinadas al sistema de mando y control de algún organismo del Estado ruso (Ministerio de Defensa, Servicios de Inteligencia, etcétera) o 3) como empresas militares y de seguridad privadas que han adoptado al Estado ruso como cliente único o principal. Puesto que las EMSP rusas identificadas públicamente desde la década pasada no siguen un patrón único, ninguna de las visiones comentadas es totalmente descartable. De hecho, el grado de relación de esas EMSP con el Estado ruso ha variado notablemente de unas a otras. Compuestas principalmente por mercenarios o soldados de fortuna exclusivamente motivados por la obtención de beneficios económicos, algunas casi no han tenido relación con el Estado ruso. En cambio, otras EMSP cuyos líderes o cuadros se han nutrido en buena medida de individuos con formación militar con un perfil más ideológico, de corte ultranacionalista, han recibido un respaldo intermitente del Estado. Finalmente, una tercera clase de EMSP rusas habrían venido a operar *de facto* como empresas semiestatales¹⁴. Por razones que iremos detallando en este informe, muchos investigadores coinciden en atribuir al Grupo Wagner un perfil más próximo a esa tercera categoría.

Para caracterizar a las EMSP rusas debemos atender también al tipo de actividades que han sido capaces de desarrollar en los diversos escenarios donde han operado o continúan operando en la actualidad. Por supuesto, no todas las EMSP han mostrado un mismo grado de versatilidad: algunas compañías rusas identificadas como EMSP han mostrado un repertorio táctico y operacional más limitado y, teniendo en cuenta el tipo de servicios generalmente prestados por estas, cabría objetar que tal vez hubiera sido más apropiado definir las como simples empresas de seguridad privada (ESP) que operan fuera del territorio ruso. Sin excluir algunas funciones típicas de las ESP, otras EMSP han sido mucho más versátiles, llegando a ofrecer una gama más variada de

¹⁴ MARTEN, Kimberly. «Russia's Use of Semi-State Security Forces: The Case of the Wagner Group», *Post-Soviet Affairs*, vol. 35, n.º 3. 2019, pp. 181-204.

servicios propiamente militares. En cualquier caso, el abanico de servicios prestados por las EMSP rusas abarca las siguientes funciones y actividades¹⁵:

1. Servicios de seguridad: aseguramiento de infraestructuras, instalaciones, transportes y embarcaciones, protección de autoridades y personalidades.
2. Actividades logísticas en apoyo de fuerzas militares y de seguridad.
3. Apoyo táctico a fuerzas armadas estatales y actores armados no estatales: adiestramiento y equipamiento de tropas, protección de convoyes y personal, labores de desminado, asistencia en el uso de armas y sistemas de armas.
4. Participación en operaciones militares regulares e irregulares o apoyo a tales operaciones: asistencia a fuerzas en combate desarrollando labores de vigilancia y reconocimiento (ISR), prestando fuego de cobertura, apoyo antiaéreo, etcétera; conducción de operaciones especiales y clandestinas, incluyendo asesinatos selectivos y atentados; secuestros, sabotajes, actividades subversivas; participación directa en combates de diversas escalas, aportando personal de infantería (pudiendo incluir infantería mecanizada), artilleros, conduciendo vehículos o tanques.
5. Asesoramiento: planeamiento estratégico, valoración de riesgos.
6. Inteligencia: recolección y análisis de inteligencia mediante el reclutamiento de fuentes humanas (HUMINT), la obtención de señales por medios técnicos (SIGINT) y la consulta de información de fuentes abiertas (OSINT), manejo de plataformas y sistemas ISR¹⁶.
7. Propaganda y desinformación: elaboración y difusión de mensajes, narrativas e informaciones tergiversadas o falsas de índole política dirigidas a audiencias clave.

Origen del Grupo Wagner

La fundación del Grupo Wagner ha sido frecuentemente atribuida a su primer comandante, Dmitri Utkin, un exoficial de las Fuerzas Armadas y veterano de las dos guerras de Chechenia con muchos años de experiencia en el servicio de inteligencia

¹⁵ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*

JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY. *Russian Private Military Companies: Their Use and How to Consider Them in Operations, Competition, and Conflict*. Asymmetric Warfare Group, Fort Meade, MD, 2020. Disponible en: <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/fmso/m/fmso-books/3292712020>

¹⁶ El acrónimo inglés ISR, formado con las iniciales de los términos *intelligence*, *surveillance* y *reconnaissance*, remite al uso de plataformas y sistemas terrestres, aéreos, marítimos y espaciales para la adquisición y el procesamiento coordinado e integrado de información útil para la elaboración de recolección de inteligencia y el desarrollo de labores de vigilancia y reconocimiento.

militar ruso (GRU)¹⁷. El teniente coronel Utkin abandonó el servicio activo en 2013, cuando comandaba una unidad de operaciones especiales (*spetsnaz*) dependiente del GRU. Afín a las ideas y la estética neonazi¹⁸, Utkin había adoptado el apellido alemán Wagner como alias, de aquí que luego se utilizara para designar al nuevo grupo. Tras pasar a situación de reserva, Utkin se unió al Moran Security Group. Registrado en Moscú y dirigido por un antiguo oficial del KGB que seguía vinculado con el Kremlin, el Moran Security Group fue una de las primeras empresas de seguridad privadas rusas que se involucró en el negocio de la seguridad marítima durante la década de 1990 y que consiguió numerosos contratos con empresas controladas por la Federación Rusa. En 2013, Vadim Gusev, uno de los directivos del Moran Security Group, registró en Hong Kong una PCM con el nombre de Cuerpos Eslavos (Slavonic Corps)¹⁹.

Los Cuerpos Eslavos se formaron mediante la incorporación de algo más de doscientos cincuenta veteranos de las Fuerzas Armadas rusas, entre los que se encontraría el propio Dmitri Utkin. Su creación fue promovida por la dirección del Moran Security Group para cubrir el servicio, contratado en 2013, de asistir militarmente a las fuerzas armadas sirias en sus combates con la organización terrorista Dáesh (Estado Islámico). La primera y única misión de los Cuerpos Eslavos, en la que Utkin participó, tuvo como objetivo ayudar a los soldados sirios a recuperar varias plantas petrolíferas que habían sido previamente capturadas por Dáesh. Al no recibir el armamento adecuado, que el Gobierno sirio se había comprometido a aportar, y surgir problemas de coordinación, la operación fue un fracaso estrepitoso: causó importantes bajas entre los soldados privados rusos y motivó la disolución de la compañía²⁰.

Las primeras informaciones sobre la existencia del Grupo Wagner datan de 2014. Como es sabido, en febrero de ese año la Federación Rusa lanzó una operación para anexionarse la península de Crimea. Soldados rusos de fuerzas especiales vestidos con

¹⁷ GRU es un acrónimo formado con las iniciales en ruso de Directorio Principal del Alto Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa. El GRU es la mayor de todas las agencias rusas especializadas en inteligencia exterior y cuenta con unidades propias de operaciones especiales.

¹⁸ ANDRIUKAITIS, Lukas. «Signs of Neo-Nazi Ideology amongst Russian Mercenaries». Res Publica-Civil Resilience Center, 26 de marzo de 2021. Disponible en: <https://en.respublica.lt/signs-of-blue-nazi-ideology-amongst-russian-mercenaries>

¹⁹ MARTEN, Kimberly. *Op. cit.*

²⁰ RONDEAUX, Candace. «Decoding the Wagner Group: Analyzing the Role of Private Military Security Contractors in Russian Proxy Warfare», *New America*. 7 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.newamerica.org/international-security/reports/decoding-wagner-group-analyzing-role-private-military-security-contractors-russian-proxy-warfare/>

uniformes verdes, pero desprovistos de cualquier insignia identificativa, fueron enviados a las principales ciudades de Crimea, donde tomaron de varios edificios gubernamentales y otras instalaciones (aeropuerto, puerto Krym). Noticias no contrastadas señalarían que algunos de esos «hombres de verde» eran mercenarios que obedecían a Utkin²¹. Poco después, nuevas informaciones revelarían que los hombres de Utkin se habían desplazado a la región del Donbás, localizada en la parte oriental de Ucrania, y más concretamente al *óblast* de Lugansk²².

Mientras los soldados privados comandados por Utkin estaban presentes y activos en Ucrania y Siria, en 2016 varios trabajos periodísticos llevaron a descubrir otra pista útil para desentrañar el origen del Grupo Wagner. En junio de 2016, Denis Korotkov, uno de los principales periodistas rusos, que llevaba años investigando a las EMSP de su país, dio la primera noticia que vinculaba a los Wagner con el oligarca Yevgeny Prigozhin, al que se señalaría a partir de entonces como principal financiador del Grupo²³. La trayectoria vital y profesional de Prigozhin tiene su interés²⁴. Después de cumplir una condena de diez años por su implicación con el crimen organizado, Prigozhin inició una carrera como empresario regentando un puesto de venta de perritos calientes en San Petersburgo a principios de la década de 1990. En pocos años consiguió crear una cadena propia de restaurantes y una red de empresas de *catering* que le permitirían amasar una fortuna, además de entablar relaciones con la elite política rusa. Los años en que Prigozhin empezó a hacer dinero con sus empresas de restauración coincidieron con la etapa en la que Vladímir Putin trabajó en el Ayuntamiento de San Petersburgo como responsable de la concesión de licencias para establecimientos comerciales. Prigozhin conoció a Putin antes de que este alcanzase la presidencia de la Federación Rusa y posteriormente obtendría numerosos contratos con el Kremlin para proporcionar

²¹ «Hombres de verde» fue la expresión empleada por muchos medios de comunicación para referirse a los soldados sin insignia enviados por Rusia para arrebatar el control militar de la península de Crimea a las tropas ucranianas allí destacadas (Cfr. SHEVCHENKO, Vitaly. «“Little green men” or “Russian invaders”?», *BBC Monitoring*. 11 de marzo de 2014. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-26532154>

²² *Óblast* es un término ruso utilizado en varios países eslavos (Ucrania, Rusia, Bielorrusia, Bulgaria) para designar determinadas demarcaciones administrativas subnacionales, aproximadamente equivalente al concepto de «región» o «provincia».

²³ Sobre la investigación realizada por Korotkov, cfr. COLÁS, Xavier. «Los mercenarios de Wagner no están sujetos a ninguna ley» (entrevista a Denis Korotkov), *El Mundo*. 6 de agosto de 2018. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/08/06/5b6723e3e5fdea39688b45e3.html>

²⁴ MAROHOVSKAYA, Alesya, KOROTKOV, Denis y ŠIMÁK, Jakub. «The Chef's Global Footprints». Organized Crime and Corruption Reporting Project, 17 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.occrp.org/en/investigations/the-chefs-global-footprints>

servicios de restauración a hospitales, colegios y diversos organismos ligados al Ministerio de Defensa. Después de que Putin llegase al poder, tras suceder en la presidencia a Boris Yeltsin, Prigozhin empezó a organizar algunos de los banquetes que el presidente ruso solía ofrecer a los dignatarios extranjeros que visitaban Moscú, por lo que se ganaría el apodo de «Chef de Putin». Con el tiempo, Prigozhin diversificaría sus negocios, en parte gracias a una colaboración comercial cada vez más estrecha y diversa con el Ministerio de Defensa. Entre sus empresas se incluiría la Agencia de Investigación en Internet, compañía que en 2017 fue señalada en un informe de la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos por su posible implicación en actividades destinadas a influir en el resultado de las elecciones generales estadounidenses de 2016 y de las elecciones de mitad de mandato de 2018, así como por sus vínculos con el Kremlin y con el Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa, más conocido como FSB. Estas sospechas llevaron al Gobierno norteamericano a imponer sanciones económicas e imputar cargos penales a Prigozhin, sus empresas y socios²⁵. Asimismo, en 2020 el Consejo de la Unión Europea decidió incluir a Prigozhin en la lista de personas sancionadas por violar el embargo de armas decretado por la ONU a Libia²⁶. La cercanía de este oligarca al Kremlin y el Ministerio de Defensa ruso ha sido aducida por algunos periodistas e investigadores para insistir en atribuirle la iniciativa, compartida con algunas autoridades militares rusas, de crear el Grupo Wagner. Prigozhin, quien siempre ha negado mantener relación con los Wagner, habría sido alentado por altos responsables militares a financiar la constitución de la empresa con la promesa de que recuperaría la inversión mediante la adjudicación de futuros contratos²⁷. Según el testimonio presuntamente aportado por un antiguo alto cargo del Ministerio de Defensa²⁸, la idea de

²⁵ ECHOLS, Williams. «New Sanctions Against “Putin’s Chef” Prompt Latest Russian Election Meddling Denial», *Polygraph.info*. 4 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.polygraph.info/a/sanctions-putins-chef-election-fact-check/30197184.html>

²⁶ «EU and UK sanction Russian oligarch Evgeny Prigozhin over support for mercenaries in Libya», *Meduza*. 15 de octubre de 2020. Disponible en: <https://meduza.io/en/news/2020/10/15/eu-and-uk-sanction-russian-oligarch-evgeny-prigozhin-over-support-for-mercenaries-in-libya>

Posteriormente, la Unión Europea confirmaría sus sanciones a Prigozhin (DAILY SABAH. «EU court rejects appeal of Wagner-linked oligarch on Libya sanctions». 1 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/world/africa/eu-court-rejects-appeal-of-wagner-linked-oligarch-on-libya-sanctions>).

²⁷ REYNOLDS, Nathaniel. *Op. cit.*, 2019.

²⁸ FOREIGN AFFAIRS COMMITTEE. «The Wagner Group and beyond: proxy Private Military Companies» (comparecencia de expertos ante el Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes del Reino Unido). 19 de abril de 2022. Disponible en: <https://committees.parliament.uk/committee/78/foreign-affairs-committee/news/165200/wagner-group-and-proxy-private-military-companies-to-be-examined-by-foreign-affairs-committee/>

crear el Grupo Wagner pudo haber sido planteada por primera vez por varios altos cargos del mismo ministerio a raíz de su asistencia a una conferencia impartida en el Foro Económico de San Petersburgo en 2010 por Eeben Barlow, fundador de Executive Outcomes, una importante empresa militar privada sudafricana. Para dotar de financiación a ese proyecto sus supuestos promotores habrían elegido a Prigozhin, entre otros empresarios rusos, debido a sus buenas relaciones con Putin²⁹.

La conexión estatal: vínculos con la Federación Rusa

Como ya explicamos, existen distintas formas de caracterizar a las EMSP de origen ruso y ninguna de esas caracterizaciones es totalmente inapropiada, pues tal variedad viene justificada por su naturaleza igualmente diversa. Recordemos que, aunque algunas se asemejan a otras compañías militares y de seguridad privadas internacionales que no tienen una preferencia marcada por ningún tipo concreto de cliente (tipo 1), el grueso de las EMSP rusas parece haber aplicado una política de contratación bastante selectiva, escogiendo como clientes principales a organismos oficiales rusos, a empresas rusas controladas por el Estado o por empresarios favorecidos por el Gobierno y a clientes extranjeros, estatales y no estatales, políticamente afines a la Federación Rusa (tipo 2). Asimismo, algunas EMSP rusas han sido descritas como una suerte de estructuras estatales encubiertas, creadas bajo la falsa fachada de empresas privadas pese a estar totalmente financiadas y equipadas por la Federación Rusa, ajustar toda su actividad a las directrices marcadas por el Kremlin y permanecer sometidas en todo momento al control ejercido por el Ministerio de Defensa (tipo 3). Todos los investigadores que se han ocupado del tema coinciden en que el Grupo Wagner tiene poco o nada que ver con las EMSP de tipo 1. No obstante, mientras algunos lo ven más cercano al tipo 2, otros lo identifican con el tipo 3 y no parece que las informaciones y evidencias procedentes de fuentes abiertas permitan resolver esa discrepancia.

La tesis sobre la existencia de lazos de colaboración entre el Grupo Wagner y el Estado ruso ha sido avalada con un cúmulo de indicios y evidencias conocidas en los últimos años. Entre esas informaciones se incluyen las revelaciones apuntadas sobre los contactos personales del oficial veterano Utkin y el oligarca Prigozhin con el Ministerio

²⁹ MALKOVA y BAEV. *Op. cit.*, 2019.

de Defensa ruso, el Kremlin y el mismo presidente Putin (en el caso de Prigozhin). A ello hay que añadir el claro alineamiento de la mayoría de los servicios prestados por el Grupo Wagner con los objetivos geoestratégicos perseguidos por la Federación Rusa en países como Ucrania, Siria, Venezuela y varias naciones de africanas, cuestión de la que nos ocuparemos más adelante. A continuación, resumimos otras informaciones congruentes con la tesis de la conexión estatal³⁰:

- Mientras los Wagner operaban en la región del Donbás, entre 2014 y 2015 los servicios de inteligencia ucranianos interceptaron varias conversaciones telefónicas en las que Utkin informaba de sus actividades a un coronel del GRU, Oleg Ivannikov, y al jefe del 58 Ejército de la Federación Rusa, Evgeny Nikiforov.
- En febrero de 2015 miembros del Grupo Wagner perdieron la vida durante una importante batalla librada en la localidad ucraniana de Debaltsevo. Más tarde se supo que el Ministerio de Defensa ruso condecoró a título póstumo a varios de esos combatientes.
- En diciembre de 2016 Utkin fue fotografiado mientras asistía a una recepción en el Kremlin, donde fue condecorado con la Orden al Coraje y el título de Héroe de Rusia por los servicios prestados en Ucrania al frente del Grupo Wagner.
- Una investigación periodística reveló que la durante muchos años principal base de adiestramiento de los Wagner, situada en Mólkino, una localidad rural del suroeste de Rusia, estaba protegida por personal militar ruso. Allí también permanecía acuartelada la Brigada 10 de las Fuerzas Especiales del GRU.
- Se han podido documentar varios casos en los que miembros del Grupo Wagner emplearon medios de transporte de las Fuerzas Armadas rusas para desplazarse a distintos escenarios o recibir asistencia. Durante la crisis desatada en Venezuela a principios de 2019 a raíz del desafío a la presidencia por parte de Juan Guaidó, un equipo del Grupo Wagner fue enviado al país caribeño para dar protección al presidente Nicolás Maduro. Los Wagner llegaron a Venezuela a bordo de dos aviones militares rusos, modelos Antonov An-124 e Ilyushin 62-M. En el mismo 2019 otras imágenes revelaron que operativos de los Wagner involucrados en combates en Libia

³⁰ Para una recopilación de la mayoría de las informaciones que se reproducen a continuación, cfr. RÁCZ, Andrés. «Band of Brothers: The Wagner Group and the Russian State». Center for Strategic & International Studies, 21 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://www.csis.org/blogs/post-soviet-post/band-brothers-wagner-group-and-russian-state>

fueron abastecidos sobre el terreno con suministros traídos por aviones militares de carga rusos. Asimismo, se han acreditado varias llegadas a Siria y salidas de soldados de Wagner del teatro de operaciones sirio en aeronaves de las Fuerzas Aéreas rusas.

- En febrero de 2018 Wagner participó en una operación armada para tomar el control de una planta de gas que estaba protegida por soldados estadounidenses de operaciones especiales y milicianos kurdos en la provincia siria de Deir ez-Zor. La batalla desencadenada, a la que volveremos, concluyó con un bombardeo realizado por aviones estadounidenses que mató a un número importante de operativos Wagner y dejó heridos a algunos más, quienes fueron trasladados a hospitales militares rusos.
- En distintas ocasiones operativos Wagner han utilizado para sus desplazamientos internacionales pasaportes expedidos por una oficina de Moscú, la Unidad 770-001 de la Oficina Central de Inmigración, especializada en expedir documentos para funcionarios y personal vinculado al Ministerio de Defensa.
- El 29 de julio de 2020, en medio de la campaña para las elecciones presidenciales de Bielorrusia, las autoridades del país detuvieron a varios miembros del Grupo Wagner a los que se atribuyeron planes para interferir en los comicios. El 31 de julio, el presidente Putin convocó de forma imprevista al Consejo de Seguridad Nacional de Rusia para discutir las detenciones y habló sobre ellas en una conversación telefónica mantenida con el presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko. Pocos días después de celebrarse las elecciones los operativos de Wagner fueron liberados sin cargos.

Pese a la existencia de evidencias e indicios como los anteriores, la Federación Rusa ha hecho grandes esfuerzos para ocultar sus lazos con el Grupo Wagner. La relación ha sido negada en diversas declaraciones públicas y esos desmentidos han sido respaldados por diversos medios de comunicación afines al Kremlin al describir a los Wagner como simples mercenarios que alquilarían sus servicios a cualquier cliente disponible. Por su parte, varios medios independientes han llamado la atención sobre algunos hechos que sugieren que la Federación Rusa podría haber recurrido a métodos expeditivos para intentar interrumpir el flujo de noticias que apunta a sus posibles vínculos con el Grupo Wagner. Así, en abril de 2018 un periodista ruso que investigaba las actividades del grupo en Siria, Maxim Borodin, murió al caer de un quinto piso desde

el balcón de su apartamento en Ekaterimburgo. Oficialmente, la muerte de Borodin pudo deberse a un accidente o ser un suicidio. Sin embargo, había sido asaltado en dos ocasiones previas y el día antes de su muerte había comunicado a varios amigos su temor a volver a ser atacado, pues había visto a hombres enmascarados rondando su casa. Las incógnitas abiertas por el incidente llevaron a representantes de la OSCE y la UNESCO a solicitar una investigación en profundidad sobre la muerte de Borodin. En julio de 2018 tres reporteros rusos fueron asesinados a tiros en la República Centroafricana mientras preparaban un documental sobre la presencia del Grupo Wagner en ese país. Las circunstancias del triple asesinato no han sido nunca aclaradas, pero una investigación periodística reveló que las víctimas habían sido vigiladas por un oficial de policía que había mantenido comunicación frecuente con un adiestrador militar ruso que trabajaba para el Grupo Wagner³¹. También en 2018, el periodista Denis Korotov, anteriormente citado por sus investigaciones sobre las conexiones del Grupo Wagner con las Fuerzas Armadas rusas y Prigozhin, recibió varias amenazas anónimas que le obligaron a ocultarse. De igual manera, el activista y opositor ruso Pyotr Verzilov llegó a atribuir su presunto envenenamiento en septiembre de 2018 al avance de sus propias indagaciones sobre el asesinato de los reporteros rusos en la República Centroafricana³². Es necesario advertir que no se han llegado a conseguir pruebas fehacientes de la implicación del Gobierno ruso en las anteriores muertes y amenazas. Finalmente, en septiembre de 2018 el presidente Putin aprobó un decreto que declaraba secretas todas las informaciones relativas a grupos y personas que cooperan con los servicios de inteligencia exterior rusos, pese a no figurar en su nómina de empleados. Ese decreto dota a la Federación Rusa de un instrumento legal para mantener en la oscuridad las actividades de las EMSP rusas y sus conexiones estatales, al permitir encausar a periodistas e investigadores que informen sobre tales cuestiones. Como prueba de ello, en noviembre de 2018 el periodista Vladímir Neelov fue arrestado bajo acusación de «alta traición»³³.

³¹ LISTER, Tim y SHUKLA, Sebastian. «Murdered journalists were tracked by police with shadowy Russian link, evidence shows». CNN, 10 de enero de 2019. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2019/01/10/africa/russian-journalists-car-ambush-intl/index.html>

³² BBC NEWS. «Pussy Riot's Pyotr Verzilov blames Russia for "poisoning"». 27 de septiembre de 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-45658983>

³³ VARFOLOMEEVA, Anna. «Russia arrests PMC Wagner expert Vladimir Neelov on treason charges», *The Defense Post*. 9 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.thedefensepost.com/2018/11/09/russia-neelov-wagner-expert-arrest-treason/>

Dejando a un lado los esfuerzos realizados por las autoridades rusas para mantener oculta su relación con el Grupo Wagner, finalmente infructuosos, algunos investigadores advierten que dicha relación puede ser más compleja de lo que parece. Su cautela se basa en dos argumentos esenciales. En primer lugar, se recuerda que, además de sus actividades conjuntas con unidades de las Fuerzas Armadas rusas o de otros actores armados que han recibido apoyo de la Federación Rusa, los Wagner han prestado servicios que tenían la aparente y única finalidad de respaldar los intereses y operaciones comerciales de Prigozhin, presunto dueño o patrocinador principal del grupo. Según este argumento, las buenas relaciones empresariales del oligarca con el Ministerio de Defensa ruso no habrían impedido que parte de las actuaciones del Grupo Wagner hayan estado exclusivamente inspiradas por la búsqueda de beneficios privados.

En segundo lugar, algunas evidencias muestran que las relaciones entre Prigozhin y el Grupo Wagner, por un lado, y el Ministerio de Defensa ruso, por otro, no han estado exentas de tensiones³⁴. Como apuntamos más arriba, antes de la aparición del propio Grupo Wagner, Prigozhin había adquirido ya importantes contratos con el Ministerio de Defensa. Sin embargo, en 2017 cuatro empresas de Prigozhin que prestaban servicios de *catering* y limpieza a instalaciones y bases militares se aventuraron a demandar al Ministerio de Defensa después de que este hubiera interrumpido el pago por esos servicios aduciendo negligencias y actividades fraudulentas por su parte. Este hecho resulta aún más significativo si se tiene en cuenta su coincidencia en el tiempo con un cambio de igual signo en las relaciones entre el Grupo Wagner y el Ministerio de Defensa. Desde su aparición en 2015, y aún más a lo largo de 2016, las unidades y operativos Wagner habían recibido pleno respaldo de las Fuerzas Armadas rusas a distintos niveles (apoyo de artillería y fuerza aérea en operaciones, dotación de armamento, munición, tecnología militar, servicios de evacuación y otros). No obstante, ese apoyo se interrumpió repentina e inesperadamente en algún momento de 2017, después de que las empresas de Prigozhin empezaran a tener problemas con el Ministerio de Defensa. Pocos meses más tarde ocurriría otro hecho que ha sido interpretado como un indicador fiable del deterioro de las relaciones entre el Grupo Wagner y el Ministerio de Defensa ruso. Nos referimos a la batalla, citada más arriba, que se libró el 7 de febrero de 2018 en Khasham, en la provincia siria de Deir ez-Zor. Los enfrentados en la batalla de

³⁴ Para un análisis más detallado de esta cuestión, cfr. RONDEAUX, Candace. *Op. cit.*, 7 de noviembre de 2019.

Khasham fueron, de un lado, un contingente de combatientes favorables al presidente de Siria, Bashar al Assad, que incluía cierto número de operativos Wagner y, del otro lado, las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), integradas por una amalgama de milicias rebeldes que, a su vez, tenían el respaldo de Estados Unidos y formaban parte de la coalición internacional formada para combatir al Dáesh. Los combates, que acabaron con un bombardeo lanzado por Estados Unidos, causaron la muerte a cierto número de operativos Wagner, pero es posible que las Fuerzas Armadas rusas pudieran tener alguna responsabilidad sobre esas bajas. Para justificar esta afirmación hace falta reconstruir las circunstancias de la batalla. El lugar donde ocurrió estaba localizado en una zona que Estados Unidos y la Federación Rusa habían acordado dejar libre de combates. La razón de ese acuerdo era evitar posibles choques entre las fuerzas rusas y estadounidenses como consecuencia de las campañas militares en las que estaban interviniendo en Siria: Estados Unidos como parte de la coalición internacional para derrotar al Dáesh y Rusia en apoyo del régimen de Al Assad. Los mandos militares rusos y estadounidenses se mantenían en comunicación permanente y se informaban de sus respectivos movimientos a través de la zona. Así, al detectar el 7 de febrero de 2018 que un amplio grupo de operativos militares rusohablantes estaba intentando asaltar la planta de Conoco (instalación gasística gestionada por la empresa energética norteamericana ConocoPhillips) y que había abierto fuego contra soldados norteamericanos, lo primero que hicieron los mandos estadounidenses fue contactar con el Alto Mando ruso para pedir explicaciones, a lo que este respondió que los asaltantes no eran soldados rusos³⁵. Considerando que los rusos ejercían una vigilancia permanente sobre la zona, parece poco probable que no supieran de la participación de los Wagner en el asalto. Por otra parte, la inteligencia estadounidense descubrió que durante el tiempo que duró la batalla (que había sido iniciada con un fuego cruzado que precedió a los bombardeos), Prigozhin realizó varias llamadas telefónicas al Kremlin, probablemente para intentar convencer a las autoridades rusas de que interviniesen de algún modo, lo que no llegó a ocurrir³⁶.

³⁵ GIBBONS-NEFF, Thomas. «How a 4-Hour Battle between Russian Mercenaries and U.S. Commandos Unfolded in Syria», *New York Times*. 24 de mayo de 2018.

³⁶ ECKEL, Micke. «Pentagon says U.S. was told no Russians involved in Syria Attack». Radio Free Europe, 23 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/syria-deir-zor-attack-pentagon-russians-involved/29058555.html>

WALL STREET JOURNAL. «Russia's Attack on U.S. Troops». 23 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/russias-attack-on-u-s-troops-1519429855>

De los hechos anteriores cabe deducir que pudiendo haber avisado a los asaltantes para que se retirasen antes de que los aviones y la artillería estadounidenses entrasen en acción, el Alto Mando ruso optó por no hacer nada para evitar la muerte de cerca de doscientos combatientes de los Wagner en Khasham, aun teniendo tiempo sobrado para reaccionar, ya que la batalla se prolongó cerca de cuatro horas. Aunque congruente con la preferencia de las autoridades rusas por negar toda relación con los Wagner, para varios de los investigadores que analizaron los hechos, la decisión del Alto Mando ruso de no ayudarlos en aquella ocasión pudo ser consecuencia del momento que atravesaba entonces la relación con la compañía y con su patrocinador, Prigozhin³⁷. Según esto, la crisis supuestamente abierta en 2017 en las relaciones entre el Ministerio de Defensa y Prigozhin y los Wagner pudo haber sido provocada por una o varias de las siguientes circunstancias: sospechas o evidencias sobre prácticas corruptas promovidas por el oligarca ruso y vinculadas a la ejecución de sus contratos con organismos y empresas estatales, el deseo de rebajar la influencia y los privilegios políticos crecientes cosechados por Prigozhin o una sincera preocupación de los mandos militares por el riesgo de que una compañía privada como el Grupo Wagner adquiriese el protagonismo y la fuerza suficientes para poder zafarse de la tutela del Ministerio de Defensa e interferir con sus actuaciones en escenarios y teatros de operaciones relevantes para los intereses geopolíticos del Estado. En cuanto a las razones que pudieron llevar al Alto Mando ruso a permitir el desastre de Deir el-Zour, casi todos los intérpretes del incidente suponen que la omisión de ayuda fue deliberada y que respondió al propósito de convencer a los responsables del Grupo Wagner de que evitaran volver a intervenir en escenarios donde el Ejército ruso estuviera presente sin contar con su aprobación.

Las tensiones surgidas entre el Grupo Wagner, Prigozhin y el Ministerio de Defensa ruso entre 2017 y 2018 reflejan la naturaleza de las relaciones entre ellos, menos simples de lo que puede parecer a partir de un primer análisis. La complejidad de esas relaciones es un reflejo de la compleja ligazón establecida durante las dos últimas décadas entre las dos estructuras sobre las que se asienta el poder político en la Federación Rusa. Por un lado, la burocracia compuesta y administrada por el cuerpo de funcionarios (entre los que se incluyen los altos mandos militares) y por el Gobierno. Y por otro lado, la estructura más informal y opaca creada sobre la base de las relaciones de confianza,

³⁷ MARTEN, Kimberly. «The Puzzle of Russian Behavior in Deir Al-Zour», *War on the Rocks*. 5 de julio de 2018. Disponible en: <https://warontherocks.com/2018/07/the-puzzle-of-russian-behavior-in-deir-al-zour/>

complicidad y colaboración establecidas entre Vladímir Putin y algunas de las figuras más conspicuas de la política y la economía rusas, incluyendo a varios de los oligarcas más poderosos del país, entre ellos Prigozhin³⁸. La importancia de esa doble estructura de poder ayuda a formarse una idea más completa de los propósitos que han venido orientando las actividades del Grupo Wagner, así como las de otras EMSP rusas: funcionar como herramienta de la política exterior del Kremlin, a partir de su colaboración con las Fuerzas Armadas rusas, y facilitar el desarrollo de actividades y operaciones empresariales y comerciales que aporten beneficios a sus clientes, empezando por las empresas estatales o semiestatales rusas, y a sus patrocinadores, empezando por Prigozhin.

El Grupo Wagner en el marco jurídico internacional y ruso

Si las informaciones que lo relacionan con el Estado ruso plantean dudas razonables sobre cuál es la denominación más adecuada para designar al Grupo Wagner, esas dudas aumentan cuando se examina su situación legal dentro del marco jurídico de la Federación Rusa y el modo en que dicho grupo tiende a ser caracterizado desde la perspectiva del derecho internacional.

Antes de referirnos a la cuestión del estatus legal conviene reparar en la preferencia extendida entre periodistas no especializados y medios de comunicación, asimismo asumida por las Naciones Unidas, de utilizar la voz «mercenario» para referirse a los miembros del Grupo Wagner. Existen motivos para pensar, no obstante, que esa caracterización resulte incompleta o inexacta, al menos hasta cierto punto. Recordemos que la palabra «mercenario» fue acuñada para designar únicamente a individuos que se aprestaban a hacer la guerra al servicio de un poder extranjero a cambio de una suma de dinero o un salario. Sobre la base de diferentes instrumentos jurídicos, el derecho internacional identifica el término «mercenario» con personas reclutadas para combatir en un conflicto armado que estén exclusivamente motivadas para combatir por razones económicas (no ideológicas), que no sean miembros de las fuerzas armadas oficiales de ningún país, que tengan una nacionalidad distinta a la de la mayoría de los combatientes de cualquiera de los bandos enfrentados y que no residan en territorios controlados por

³⁸ REYNOLDS, Nathaniel. *Op. cit.*, 2019.

ninguna de las partes involucradas en el conflicto. Esa es exactamente la visión reflejada en la Convención Internacional de las Naciones Unidas contra el Reclutamiento, Uso, Financiación y Adiestramiento de Mercenarios³⁹.

Conviene advertir que hoy día existe un creciente consenso entre expertos sobre la necesidad todavía no cubierta de reformar la normativa internacional relativa al mercenariado y el uso de la fuerza por parte de actores privados (la citada convención de la ONU data de 1989) para adaptarla a los cambios ocurridos en las últimas décadas⁴⁰. Aun así, mientras debamos seguir ateniéndonos al concepto de mercenario tal y como viene recogido en la normativa internacional, su empleo para definir a los miembros del Grupo Wagner plantea varios problemas. Por lo pronto, no se puede ignorar que la participación directa en combates en escenarios de conflicto armado es solo una de las funciones desempeñadas por los Wagner. Además, la mayoría de los operativos Wagner tiene nacionalidad rusa, muchos han servido previamente en las Fuerzas Armadas o los servicios de inteligencia de su país. En cuanto a los que tienen otra nacionalidad, muchos son reclutados entre combatientes prorrusos de Estados postsoviéticos (Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Kazajistán) y de Serbia. Finalmente, no pocos de los miembros del Grupo Wagner, tanto rusos como no rusos, profesan ideas nacionalistas o han demostrado su atracción por las ideas y simbología neonazi (recuérdese en este sentido el caso comentado de Utkin, el primer jefe militar del Grupo Wagner). Esto indica que las razones económicas no son las únicas que inspiran a los Wagner, pues muchos de ellos tienen un perfil ideológico que no casa con el concepto clásico del mercenario⁴¹.

A pesar de todo, los operativos del Grupo Wagner han sido varias veces definidos como mercenarios por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU y su «Grupo de trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación». Vale la pena detenerse a comentar un informe elaborado por ese grupo de trabajo, aprobado en julio de 2020 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y donde aparecen varias

³⁹ CONVENCION INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL RECLUTAMIENTO, USO, FINANCIACION Y ADIESTRAMIENTO DE MERCENARIOS. Disponible en: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/treaty-1989-mercenaries-5tdmhy.htm>

⁴⁰ Cfr. LABORIE, Mario. «Empresas de seguridad, mercenarios y derecho internacional humanitario», *Cuadernos de Estrategia (La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global)*, n.º 160. IEEE, 2013, pp. 261-299.

⁴¹ Sobre el variado perfil de los Wagner, cfr. MARTEN, Kimberly. *Op. cit.*, 7 de noviembre de 2019.

menciones al Grupo Wagner. Los autores del informe reconocen en todo caso que se trata de una entidad difícil de definir, usan distintas expresiones a lo largo del texto para referirse al Grupo Wagner («empresa militar privada», «grupo paramilitar», «fuerzas de seguridad semiestatales») y destacan la ambigüedad jurídica de la entidad y sus actividades. Aunque advierte sobre la dificultad para confirmar las informaciones y noticias divulgadas al respecto, el informe da crédito a las denuncias elevadas al grupo de trabajo acerca de la implicación de operativos Wagner en actuaciones contrarias al derecho internacional y los derechos humanos. Por otra parte, el Grupo Wagner es presentado como ejemplo notorio de dos problemas más generales: la proliferación de actores armados no estatales y la intervención de «terceros» en situaciones de conflicto armado. El término «terceros» se emplea aquí para designar el papel asumido por distintos tipos de actores internacionales (Estados en un país extranjero, coaliciones de Estados, organizaciones regionales o internacionales) cuando toman medidas y promueven campañas o misiones destinadas a intervenir o influir en un conflicto armado que inicialmente les resulte ajeno. Asimismo, se señala la posibilidad de que este último problema se conecte con el de la proliferación de actores armados no estatales en el caso de que la manera de intervenir de los denominados terceros implique suministrar mercenarios o personal relacionado con ellos a cualquiera de los contendientes, con el fin de que esos actores participen directamente en las hostilidades. Por último, el informe advierte de las consecuencias más graves que podrían derivarse de la proliferación de mercenarios y otros actores militares no estatales dispuestos a involucrarse en situaciones de conflicto armado en distintos países y regiones, de los que el Grupo Wagner sería un ejemplo. Las consecuencias apuntadas son la posible intensificación o prolongación de las propias situaciones de conflicto, el aumento de los casos de intervención militar encubierta por parte de terceros Estados en los conflictos mediante la fórmula anotada del envío no reconocido de actores armados no estatales, la consiguiente ocultación de las responsabilidades contraídas por esos terceros a causa de sus injerencias o en relación a casos de abusos o violaciones de los derechos humanos u operaciones y campañas armadas que puedan acarrear daños graves para la población civil⁴².

⁴² Para más detalles, cfr. SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS, GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA UTILIZACIÓN DE MERCENARIOS COMO MEDIO DE VIOLAR LOS DERECHOS HUMANOS Y OBSTACULIZAR EL EJERCICIO DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACIÓN. «La evolución de las formas, tendencias y

Pasando a la situación del Grupo Wagner y del resto de las EMSP rusas en el marco jurídico de la Federación Rusa, lo primero que puede decirse al respecto es que no resulta menos confusa que su relación con la legalidad internacional. Para entender esto hay que reparar en una diferencia crucial entre las EMSP de otros países y las rusas. Desde 1992, y como ocurre en otros muchos países, las empresas rusas exclusivamente especializadas en servicios de protección y seguridad, susceptibles de ser prestados dentro y fuera del territorio nacional, pueden registrarse oficialmente, adquiriendo así carácter legal. En cambio, mientras en otros países esa posibilidad está igualmente abierta a empresas que ofrecen servicios militares, no ocurre lo mismo en Rusia⁴³. De hecho, la Constitución rusa considera ilegal «la creación y actividades de organizaciones sociales que tengan como finalidad la formación de unidades armadas» y desde 1996 el Código Penal de la Federación Rusa prohíbe a sus ciudadanos servir como mercenarios. A causa de ello, muchas EMSP rusas han sido oficialmente registradas en el extranjero. Otras razones plausibles de que la ilegalidad de esas empresas militares no haya impedido su proliferación en Rusia pueden tener que ver con las relaciones no reconocidas que mantienen con el Estado, y también con la ambigüedad del sistema legal ruso respecto al empleo de personal armado por parte de empresas. Esa ambigüedad radica en el hecho de que, mientras trabajar como mercenario es consignado como un delito, las empresas con participación estatal tienen permiso para dotarse de unidades militares propias, que lógicamente solo pueden estar compuestas por personal privado⁴⁴.

El estatus legal de las EMSP rusas ha suscitado cierto debate en los medios de comunicación rusos que abordan temas relacionados con la seguridad y la defensa y también en el propio Parlamento. Entre 2009 y 2018 diputados de la Duma han planteado hasta cuatro propuestas de legalización, fracasando todas ellas, lo que demuestra dos cosas: una, que las élites políticas rusas no han tenido una opinión unánime respecto a la conveniencia de regular las actividades de las EMSP y, dos, que el Kremlin ha

manifestaciones de los mercenarios y las actividades relacionadas con ellos» (A/75/259). Nueva York, 28 de julio de 2020. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/3883092?ln=es>

⁴³ STRONSKI, Paul. «Implausible Deniability: Russia's Private Military Companies». Carnegie Endowment for International Peace, 2 de junio de 2020. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2020/06/02/implausible-deniability-russia-s-private-military-companies-pub-81954>

⁴⁴ The Constitution of the Russian Federation. Disponible en: <http://www.constitution.ru/en/10003000-04.htm>

preferido mantener su situación de ilegalidad. Aun así, las declaraciones realizadas a lo largo de los años sugieren que las opiniones han cambiado con el tiempo. Por ejemplo, en 2010 el entonces jefe del Alto Estado Mayor, Nicolái Yegorovich Makarov, declaró en un foro público que el empleo de EMSP para llevar a cabo misiones delicadas en el exterior debía ser reconocido como una necesidad. El comentario avivó el debate sobre la conveniencia de crear una red de compañías militares privadas rusas. Cuando un diputado de la Duma preguntó a Vladímir Putin si apoyaría una iniciativa en ese sentido, el entonces primer ministro respondió que las EMSP podían ayudar a promover los intereses nacionales en el extranjero por vías alternativas a la intervención directa del Estado⁴⁵. Reveladora del modo real de proceder del Kremlin con respecto a organizaciones como el Grupo Wagner, afirmaciones como la anterior han movido a analistas e investigadores a preguntarse por las razones que puedan haber inducido a las autoridades rusas a evitar la legalización de las EMSP del país. Una vez revisadas las distintas explicaciones propuestas, son dos las que destacan sobre todas las demás. Según la primera, la preferencia por mantener a las EMSP rusas en un limbo legal provendría del interés por mantener oculta su relación con el Estado y poder utilizarlas para llevar a cabo actividades y operaciones que no convengan asociar con aquel. La segunda razón, no incompatible con la primera, sería la de utilizar las prohibiciones de crear empresas militares privadas y realizar trabajos de mercenarios para realizar un control encubierto, al mantener abierta la posibilidad de castigarlas mediante su encausamiento judicial en caso de no plegarse a los intereses del Kremlin o de llevar a cabo cualquier actividad o conducta que pudiera perjudicarlos⁴⁶.

Principales escenarios con presencia y actividad del Grupo Wagner

Desde su aparición en 2015 el Grupo Wagner ha prestado servicios en más de treinta países y ha participado en misiones en cuatro continentes. Entre los países que han servido de escenario a sus actividades se incluyen Ucrania, Siria, Sudán, la República Centroafricana, Madagascar, Mozambique, Yemen, Libia, Malí y Venezuela. También hay sospechas del desplazamiento de operativos Wagner en Bielorrusia, Azerbaiyán (en

⁴⁵ Sobre el debate suscitado en Rusia acerca de la utilidad y propuestas de legalización de las EMSP, pueden encontrarse un buen resumen y abundantes referencias en MARTEN, Kimberly (*Op. cit.*, 2019, pp. 184-185).

⁴⁶ RONDEAUX, Candace. *Op. cit.*, 2019.

la región de Nagorno Karabaj) o Burkina Faso. La importancia de las labores desarrolladas por los Wagner, la cantidad de personal y medios desplegados y la duración de los servicios prestados varían de país a país. En lo que sigue solo nos ocuparemos de los más relevantes.

Ucrania 2014-2015

Varias EMSP rusas tomaron parte en las operaciones promovidas por la Federación Rusa en Ucrania a partir de 2014 para tomar el control de la península de Crimea y dar lugar al estallido de una guerra civil en la región oriental de Donbás, que enfrentaría a milicias separatistas prorrusas con el ejército ucraniano⁴⁷. En Crimea varias EMSP rusas como los ENOT Corps, vinculadas al Servicio Federal de Seguridad (conocido por sus siglas en ruso FSB), desempeñaron un papel de auxiliar prestando apoyo a las unidades de operaciones especiales de las Fuerzas Armadas rusas y unidades *spetsnaz* del servicio de inteligencia militar exterior ruso (GRU). Vistiendo uniformes verdes sin distintivo, llevaron a cabo la toma de control de diversas infraestructuras y posiciones estratégicas en febrero de 2014. Como ya señalamos, informaciones no contrastadas apuntaron a la presencia entre los «hombres de verde» de algunos operativos dirigidos por Utkin, posiblemente miembros de los recién desaparecidos Cuerpos Eslavos. Pero las EMSP comenzaron a desempeñar funciones más variadas e importantes durante la escalada de la crisis en el este de Ucrania, pasando a colaborar estrechamente con las milicias separatistas de las autodenominadas Repúblicas de Lugansk y Donetsk, entre 2014 y 2015⁴⁸. En unos meses el número de operativos rusos identificados como «mercenarios» en la región de Donbás aumentó desde varias docenas a entre dos mil quinientos y cinco mil efectivos, lo que acabó motivando la aprobación de sanciones internacionales contra el Grupo Wagner y otras EMSP rusas. Las funciones desempeñadas por estas evolucionaron y se ampliaron hasta incluir actividades paramilitares, de combate, inteligencia, propaganda y operaciones de información.

⁴⁷ SUKHANKIN, Sergey. «Unleashing the PMCs and Irregulars in Ukraine: Crimea and Donbas». Jamestown Foundation, 3 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://jamestown.org/program/unleashing-the-pmcs-and-irregulars-in-ukraine-crimea-and-donbas/>

⁴⁸ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 23-30.

JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY. *Op. cit.*, pp. 12-17.

Supervisados en todo momento por oficiales del GRU, durante su primera campaña ucraniana los Wagner demostraron contar con capacidades militares superiores a las de otras EMSP rusas. Tras el cambio de foco de las operaciones de Crimea a Donbás en la primavera de 2014 y la escalada de las hostilidades en el verano del mismo año, la implicación del Grupo Wagner en el conflicto aumentaría. Empotrados en batallones tácticos de las milicias separatistas, junto con soldados y oficiales de inteligencia rusos y miembros de grupos extremistas rusos y milicias cosacas, miembros de Wagner actuaron como punta de lanza en operaciones de asalto, emboscadas y ataques de distracción a las tropas ucranianas. A principios de agosto sus operativos participaron en diversos combates directos ocurridos en el marco de una contraofensiva rusa contra el ejército ucraniano. Los Wagner tuvieron un papel principal en la batalla de Ilovaisk, donde embolsaron y contribuyeron a derrotar a las fuerzas ucranianas, que intentaban recuperar el control de esa ciudad del *óblast* de Donetsk. A finales de 2014 se estimó que las tropas aportadas por el Grupo Wagner rondaban los mil quinientos efectivos. En enero y febrero de 2015 actuaron como primera fuerza de asalto en la acción que permitió capturar Debaltsevo, una ciudad estratégica de Donetsk⁴⁹. Además de participar en maniobras de infantería, los Wagner aportaron especialistas en el empleo de vehículos blindados, misiles y artillería pesada, con los que ayudaron a las milicias separatistas a atacar posiciones del Ejército ucraniano y forzar el repliegue de sus fuerzas. Sirviéndose de sistemas de defensa aérea portátil MANPADS realizaron ataques antiaéreos, lograron derribar un avión de transporte cerca del aeropuerto internacional de Lugansk y causaron la muerte a cuarenta paracaidistas ucranianos.

Tras las victorias obtenidas por los separatistas a principios de 2015, facilitadas por la intervención de soldados rusos, las fuerzas de la Federación Rusa redujeron considerablemente su presencia en Ucrania, delegando en las EMSP rusas la función de liderar y conducir a las milicias rebeldes. Con todo, la implicación de esas entidades en combates disminuyó y se centraron en labores paramilitares. Altos cargos del Grupo Wagner asumieron la responsabilidad de proporcionar adiestramiento a las milicias (instruyéndolas en el empleo de distintos sistemas de armas, ingeniería de combate, logística y conducción de blindados), asesorarlas y darles asistencia militar, organizarlas

⁴⁹ NOORMAN, Randy. «The Battle of Debaltsevo: A Hybrid Army in a Classic Battle of Encirclement», *Small Wars Journal*. 17 de julio de 2020. Disponible en: <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/battle-debaltsevo-hybrid-army-classic-battle-encirclement>

y equiparlas (con artillería, armas de defensa aérea y otras). Personal de Wagner con formación en operaciones especiales reforzó las capacidades militares de los combatientes separatistas y los ayudó en la coordinación de operaciones conjuntas contra posiciones ucranianas que sirvieron para consolidar avances territoriales.

Asimismo, a lo largo de 2015 los operativos del Grupo Wagner y otras EMSP rusas desempeñaron labores de protección de fábricas, escolta a líderes rebeldes, recolección de inteligencia, sabotaje y otras acciones subversivas. Finalmente, a esas actividades los Wagner añadieron una función excepcional entre las EMSP: usaron sus capacidades para imponer la disciplina entre las milicias separatistas. Como jefe militar de los Wagner, Utkin pudo tener responsabilidad en varias acciones dirigidas a revertir la situación de desorden sobrevenida en el Donbás a raíz de los enfrentamientos protagonizados por miembros de distintas milicias separatistas prorrusas y de la renuencia de algunos de sus líderes a plegarse a los intereses de la Federación Rusa, debido a su preferencia por establecer una república independiente. Al menos dos mandos rebeldes fueron asesinados en 2015 en Lugansk, mientras otro fue arrestado, seguramente por orden de Utkin. Además, los Wagner procedieron a desarmar a varias unidades separatistas que se oponían a seguir directrices transmitidas desde Moscú.

A finales de 2015, la mayoría de los efectivos del Grupo Wagner habían abandonado Ucrania. Muchos de ellos se desplazaron a Siria.

Siria

El estallido de la guerra civil de 2011 en Siria convertiría a este país en la mayor área de operaciones militares rusas en el exterior desde el final de la Guerra Fría. La intervención directa de las fuerzas armadas rusas a favor del Gobierno de Bashar al Assad a partir de septiembre de 2015 fue precedida con varios años de antelación por el despliegue de varias EMSP rusas. El proceso se inició entre finales de 2012 y principios de 2013, cuando el Frente Al Nusra, filial local de Al Qaeda, y los yihadistas enviados a Siria por la filial iraquí de Al Qaeda, a punto de independizarse y convertirse en el Dáesh, empezaron a conquistar territorios. Poco después llegaron las primeras EMSP para adiestrar, asesorar y reforzar al Ejército Árabe Sirio, el ejército de tierra de Siria. En 2013 se desplegaron los Cuerpos Eslavos, a los que se impuso la misión de recuperar varias instalaciones petrolíferas capturadas por el Dáesh. Como se apuntó, debido al

equipamiento insuficiente y la mala logística proporcionada por el Gobierno sirio, los operativos rusos fueron derrotados por el Dáesh en Sukhna, ciudad situada en la provincia oriental de Homs, lo que acabó precipitando la disolución de los Cuerpos Eslavos, cuyos restos se integraron después en el Grupo Wagner.

A partir de 2015 las EMSP rusas se centraron en adiestrar y asesorar al Ejército Árabe Sirio y el V Cuerpo de Voluntarios de Asalto, unidad integrada en las Fuerzas Armadas sirias compuesta por una coalición de milicias favorables al régimen de Al Assad. Pero con la evolución de la guerra y la implicación directa y oficial de la Federación Rusa, algunas de las EMSP comenzaron a participar en las hostilidades⁵⁰. Considerando las rotaciones de personal, en los años que siguieron a 2015 las EMSP rusas llegaron a contar con al menos tres mil seiscientos operativos sobre el terreno (algunas estimaciones llegan a los seis mil), no menos de mil quinientos activos al mismo tiempo, con predominio de los Wagner⁵¹.

Organizándose a imagen y semejanza de los batallones de las fuerzas rusas, formados por varias compañías de reconocimiento y asalto (con entre noventa y cien efectivos cada una), un grupo de mando, una compañía de tanques, artillería combinada y unidades de apoyo y reconocimiento, muy pronto el Grupo Wagner intervendría en misiones de combate convencionales y en operaciones de fuerzas especiales⁵². Entre 2016 y 2017, junto con unidades militares especiales y de inteligencia rusas, fuerzas oficiales sirias y diversas milicias locales y extranjeras prorrégimen (la libanesa Hizbulah, la iraní Fuerza Al Quds, la chií y afgana Liwa Fatemiyoun), los Wagner participaron en operaciones de asalto y combate urbano para limpiar de rebeldes distintas ciudades del oeste de Siria (Latakia, Aleppo, Homs, Gran Damasco); en la primera y segunda liberación de Palmira, de donde expulsaron al Dáesh (por primera vez en marzo de 2016 y por segunda en la primavera de 2017), y en la ofensiva lanzada en otoño de 2017 sobre la provincia nororiental de Deir ez-Zor, bajo control del Dáesh desde el verano de 2014⁵³. En esas operaciones los Wagner harían uso de artillería soviética, actuando a menudo

⁵⁰ JONES, Seth G. «Moscow's War in Syria». Center for Strategic and International Studies, mayo de 2020. Disponible en: https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/Jones_MoscowsWarinSyria_WEB_update.pdf

⁵¹ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 31-39.

⁵² JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 31-39.

JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY. *Op. cit.*, pp. 12-17.

⁵³ VASILYEVA, Nataliya. «Thousands of Russian Private Contractors Fighting in Syria». Associated Press, 12 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://apnews.com/article/7f9e63cb14a54dfa9148b6430d89e873>

en la primera oleada de avance sobre las posiciones enemigas, y contribuirían a recuperar el control de campos petrolíferos, refinerías, plantas de gas y otras infraestructuras energéticas. También realizaron misiones de reconocimiento para apoyar los ataques de la fuerza aérea rusa.

Entre mediados de 2016 y la segunda mitad de ese año, a la vez que disminuye por un tiempo el ritmo e intensidad de las operaciones, la situación y prioridades de las EMSP rusas en Siria, particularmente de los Wagner, empiezan a cambiar. Hasta entonces los operativos Wagner desplegados habían estado bien coordinados y supervisados por el GRU y había hecho gala de notables capacidades militares, fruto de un cuidadoso adiestramiento previo y del equipamiento aportado por el Ministerio de Defensa ruso, que incluía armas pesadas y munición casi ilimitada. En 2017, sin embargo, la calidad de los operativos y los medios utilizados empeoraron significativamente. El cambio obedece a dos razones: las funciones de mando y control sobre las actividades de los Wagner, ejercidas hasta la fecha por diversos organismos rusos (FSB, GRU y Alto Estado Mayor de la Defensa), fueron transferidas a las autoridades sirias; a la vez, desde enero de 2017 el Ministerio de Defensa ruso limitó su asistencia a las EMSP, dejando de apoyarlas en sus ofensivas con artillería terrestre o aérea, privándolas de suministros y dejando de evacuar a sus heridos. La pérdida de apoyo militar ruso coincide en el tiempo con un cambio de prioridades de los Wagner y otras EMSP. A medida que el régimen de Al Assad fue recuperando territorios en el centro y el este de Siria, las EMSP enviaron a más operativos a trabajar con las empresas energéticas, mineras y logísticas rusas establecidas en el país para que protegieran sus infraestructuras y personal. El cambio pudo verse favorecido por la firma de un acuerdo en diciembre de 2016 entre Evro Polis, empresa controlada por Prigozhin, y la General Petroleum Corp, una compañía estatal siria. Respaldados por el ministro de Energía ruso, Alexander Novak, los responsables de Evro Polis se comprometieron a recuperar y proteger diversas instalaciones de petróleo y gas capturadas por el Dáesh a cambio de recibir un cuarto de la producción de dichas infraestructuras. A su vez, Evro Polis contrataría al Grupo Wagner para dar cumplimiento al acuerdo con General Petroleum Corp⁵⁴.

⁵⁴ MACKINNON, Amy. «Putin's Shadow Warriors Stake Claim to Syria's Oil», *Foreign Policy*. 17 de mayo de 2021.

Desde 2017 la «carrera por el Éufrates», la competición entre las fuerzas de la coalición internacional y las fuerzas favorables al régimen de Al Assad por controlar las infraestructuras petroleras y gasísticas tomadas por el Dáesh, se convertiría en la primera prioridad de los Wagner en Siria⁵⁵. Precisamente en el marco de esos esfuerzos y de la ofensiva sobre Deir ez-Zor, rica en hidrocarburos, tendría lugar la comentada batalla de Khasham, cuyo desenlace llevó a un punto crítico las tensiones entre el Ministerio de Defensa ruso y Prigozhin. Al existir diferentes versiones del incidente, no es fácil determinar todos los detalles de lo ocurrido. Según una versión inicial aportada por fuentes oficiales de Estados Unidos, la batalla comenzó el 7 de febrero de 2018 cuando varios cientos de combatientes alineados con el gobierno de Al Assad iniciaron un ataque no provocado a una sede de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), situada cerca de Khasham, una localidad próxima al río Éufrates, donde se encontraban algunos soldados estadounidenses de operaciones especiales. El asalto terminó con un bombardeo aéreo y terrestre que causó numerosas bajas entre los asaltantes, incluyendo las de operativos Wagner. Las estimaciones sobre el número de operativos fallecidos varían significativamente: desde varios cientos hasta algo más de una docena. El Servicio de Seguridad de Ucrania señalaría que hasta ochenta miembros de PCM rusas, casi todos de nacionalidad rusa, más algunos ucranianos y un armenio, murieron en la batalla. Por su parte, diversas fuentes rusas independientes señalaron que el propósito del ataque de las fuerzas prorrégimen fue asaltar la planta de Conoco, que las propias FDS habían arrebatado al Dáesh en septiembre de 2017 y que estaba localizada cerca de Khasham⁵⁶.

Antes y después del incidente de Khasham, durante los últimos años la mayoría de los miembros de Wagner y de otras EMSP rusas destacados en Siria se han dedicado a proteger las infraestructuras que han pasado a ser gestionadas por empresas rusas, como la citada Evro Polis, que tendría a su cargo diversas plantas de petróleo y gas, o Sroytransgaz, que controla una planta de extracción de fosfatos en el centro de Siria. En 2018, compañías establecidas en este país y vinculadas a Prigozhin, entre ellas las

⁵⁵ KRAMER, Andrew. «Russia Deploys a Potent Weapon in Syria: The Profit Motive», *The New York Times*. 5 de julio de 2017. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/07/05/world/middleeast/russia-syria-oil-isis.html>.

⁵⁶ GIBBONS-NEFF, Thomas. *Op. cit.*

REUTER, Cristoph. «American Fury: The Truth About the Russian Deaths in Syria», *Der Spiegel*. 2 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.spiegel.de/international/world/american-fury-the-truth-about-the-russian-deaths-in-syria-a-1196074.html>

petroleras Mercury LLC y Veleda LLC, estaban obteniendo 20 millones de dólares al mes gracias a la explotación de recursos, y en los años siguientes empresas rusas bien relacionadas con el Kremlin y el régimen de Al Assad siguieron manteniendo los contratos más importantes para la extracción de petróleo en Siria⁵⁷.

Escenarios africanos (I): Libia

Aunque tras finalizar la Guerra Fría y disolverse la Unión Soviética a finales de 1991 Rusia perdió gran parte de su influencia sobre el continente africano, en los últimos años los Gobiernos de Putin han realizado evidentes esfuerzos para recuperarla, compitiendo por ese objetivo tanto con las potencias occidentales presentes en África como con China. De hecho, las sanciones impuestas a Rusia a partir de 2015 como castigo por la anexión de Crimea y su injerencia en Ucrania en 2014 y la consiguiente necesidad de buscar nuevos aliados en el tablero internacional y acceder a nuevos mercados convirtieron el interés de Rusia por «regresar» a África en una prioridad de su política exterior. Pruebas evidentes de ello son la firma de numerosos acuerdos de colaboración con distintos países africanos y la organización de la primera cumbre Rusia-África, celebrada en 2019 en la ciudad rusa de Sochi.

Diferentes análisis coinciden en que el Grupo Wagner y otras EMSP rusas han sido una herramienta clave utilizada por la Federación Rusa para implementar una estrategia dirigida a aumentar su presencia e influencia en el continente africano⁵⁸. Los escenarios más susceptibles de convertirse en blanco de los esfuerzos de penetración rusa son países cuyos Gobiernos tienen dificultades para hacer frente a problemas estructurales profundos, tendencias desestabilizadoras o graves crisis de seguridad, y cuyas relaciones con los Estados occidentales atraviesan un mal momento o se ven perjudicadas por discrepancias políticas o crisis de confianza. Una circunstancia

⁵⁷ NOVAYA GAZETA. «Russians Taking Over Syrian Oil – Starving Pensioners – Divided Opposition». 22 de enero de 2020. Disponible en: <https://novayagazeta.ru/articles/2020/01/22/83571-russia-explained-18-by-novaya-gazeta>

⁵⁸ FAULKNER, Christopher. «Undermining Democracy and Exploiting Clients: The Wagner Group's Nefarious Activities in Africa», *CTC Sentinel*, vol. 15, n.º 6. Junio de 2022. Disponible en: <https://ctc.westpoint.edu/undermining-democracy-and-exploiting-clients-the-wagner-groups-nefarious-activities-in-africa/>

PARENS, Raphael. «The Wagner Group's Playbook in Africa: Mali». Foreign Policy Research Institute, 18 de marzo de 2022. Disponible en: http://www.ocnus.net/artman2/publish/Africa_8/The-Wagner-Group-s-Playbook-in-Africa-Mali.shtml

adicional que podría llevar a poner en práctica la citada estrategia en un país dado puede ser que su Gobierno traslade a la Federación Rusa una petición, pública o discreta, para recibir asistencia en materia militar o de seguridad. La implementación de la estrategia rusa en estos países comprendería tres fases: empezaría con el lanzamiento de una campaña de información y desinformación favorable al Gobierno del país sobre el que se pretende influir; a continuación se llevaría a cabo una negociación para comprometer el envío de personal militar privado a cambio del desarrollo de acuerdos comerciales para poner en marcha proyectos relacionados con la explotación de algún recurso natural, desarrollados conjuntamente por organismos o empresas locales y compañías controladas directa o indirectamente por la Federación Rusa (indirectamente a través de sus vínculos con los propietarios y accionistas de las empresas rusas privadas)⁵⁹. El despliegue de los Wagner y otras EMSP rusas en África comenzó en torno a 2015 y progresó en los siguientes años. La mayoría de los países que han recibido a sus operativos se encuentran en el área subsahariana, aunque el primero fue Libia⁶⁰.

La llegada del Grupo Wagner a territorio libio se produciría en el marco de la llamada segunda guerra civil de Libia⁶¹. El general Jalifa Hafter, jefe del Ejército Nacional Libio (LNA, por sus siglas en inglés), quien había combatido a las fuerzas de Gadafi durante la primera guerra civil libia (febrero-octubre de 2011), se alzó en mayo de 2014 contra el Congreso Nacional General y puso en marcha una operación militar para deponer a sus diputados y someter a las milicias que lo apoyaban. Hafter y el LNA respaldaron también a la Cámara de Representantes, un órgano legislativo constituido en junio en Tobruk, al este del país. Desde ese momento Libia contaría con dos Gobiernos paralelos, uno con sede en Trípoli (Gobierno de Acuerdo Nacional) y el otro en Tobruk (Cámara de Representantes), que se disputarían el poder político. Durante los primeros años de esta última guerra civil las fuerzas del LNA centraron su actividad operativa en combatir a milicias, yihadistas algunas de ellas, y a los señores de la guerra establecidos en el este del país, recibiendo para ello ayuda diplomática, financiera e incluso militar de Egipto, los

⁵⁹ PARENS, Raphael. *Op. cit.*

⁶⁰ SUKHANKIN, Sergey. «Continuation of Policy by Other Means: Russian Private Military Contractors in the Libyan Civil War». Jamestown Foundation, 7 de febrero de 2020. Disponible en: <https://jamestown.org/program/continuation-of-policy-by-other-means-russian-private-military-contractors-in-the-libyan-civil-war>

⁶¹ SHADEEDI, Hamzeh Al, VAN VEEN, Erwin y HARCHAOUI, Jalel. «One thousand and one failings. Security sector stabilisation and development in Libya». Clingendael-Netherlands Institute for International Relations, abril de 2020. Disponible en: <https://www.clingendael.org/sites/default/files/2020-04/one-thousand-and-one-failings.pdf>

Emiratos Árabes Unidos y Rusia. A partir de 2018-2019, las fuerzas leales a los dos Gobiernos paralelos comenzaron a enfrentarse directamente y la Federación Rusa aumentó su apoyo a Hafter y el Gobierno de Tobruk.

Entre 2015 y 2016 unas pocas docenas de operativos de algunas EMSP rusas llegaron a Libia para equipar a las tropas del LNA y adiestrarlas en tácticas de guerra y el manejo de tanques, artillería y otros sistemas de armas⁶². En 2017 fuerzas *spetsnaz*, oficiales del GRU y miembros del Grupo Wagner pusieron en funcionamiento dos bases de entrenamiento militar en Tobruk y en la ciudad costera de Bengasi, a la que acudiría un gran número de soldados del LNA. Al año siguiente, cerca de trescientos operativos rusos estaban trabajando en Bengasi para preparar a los soldados del LNA. Ese mismo año, ayudados por soldados de las fuerzas especiales rusas, otros contratistas de Wagner establecieron nuevas bases de entrenamiento en el suroeste de Libia, cerca de la frontera con Egipto, en los aeródromos de Sidi Barrani y Marsa Matruh⁶³.

Una vez que el LNA empezó a presionar en el centro y el oeste a los grupos armados alineados del Gobierno de Trípoli, la dotación del Grupo Wagner aumentó significativamente, ascendiendo en su momento álgido (2019-2020) a unos dos mil efectivos⁶⁴. En 2018 el LNA tomó el control de la base aérea de Al Jufra, en el centro del país. En noviembre de 2018 el mariscal Hafter acudió a Moscú para reunirse con el ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigú, con quien acordó un aumento de los apoyos de la Federación Rusa al ELN. Significativamente, Prigozhin asistió también a la reunión⁶⁵. Poco después, operativos Wagner fueron enviados a Al Jufra para ayudar al LNA a preparar una ofensiva destinada a conquistar Trípoli, que tendría lugar en la primavera de 2019. Especialistas del Grupo Wagner se integrarían en algunas de las unidades del LNA que participaron en la ofensiva, asistiéndola mediante el desarrollo de tareas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Tras el fracaso de esa primera operación, se lanzaría otra en verano con la participación de varios cientos de operativos Wagner que entrarían en combate y llegarían a ser desplegados en los alrededores de

⁶² JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 40-50.

JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY. *Op. cit.*, pp. 12-17.

⁶³ JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY. *Op. cit.*, pp. 12-17.

⁶⁴ UNIACKE, Robert. «Libya Could Be Putin's Trump Card». *Foreign Policy*, 8 de julio de 2022. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2022/07/08/wagner-group-libya-oil-russia-war/>

⁶⁵ GOBLE, Paul. «Moscow Laying Groundwork for Deeper Military Involvement in Libya», *Eurasia Daily Monitor*, vol. 15, n.º 162. 13 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://jamestown.org/program/moscow-laying-groundwork-for-deeper-military-involvement-in-libya/>

Trípoli y en algunos puntos de su interior. Asimismo, la inteligencia táctica obtenida por varios especialistas de los Wagner encargados de operar los drones cedidos al LNA por los Emiratos Árabes Unidos fue un factor clave para la realización de ataques de precisión contra posiciones y fuerzas del Gobierno de Acuerdo Nacional y el avance hacia Trípoli⁶⁶.

Durante la segunda guerra civil libia, los Wagner se involucraron en las hostilidades actuando como francotiradores y operando distintos sistemas de armas, como misiles antitanque guiados, misiles tierra-aire y artillería antiaérea empleada en aeródromos y otras instalaciones militares para la defensa frente a los aviones turcos (desde 2019 Turquía había empezado a apoyar al Gobierno de Trípoli con ataques aéreos y el envío de milicianos y mercenarios). También en 2019 y hasta abril de 2020 el LNA contó con operativos Wagner para realizar ataques antiaéreos desde la base aérea de Al-Watiya, en el suroeste de Trípoli⁶⁷. De hecho, el Grupo Wagner pudo ser responsable del derribo de un dron estadounidense en noviembre de 2019⁶⁸. Al año siguiente la participación turca a favor del Gobierno de Trípoli estancó la ofensiva del LNA, motivando una escalada del apoyo ruso. En este contexto, en la primavera de 2020 aviones de combate ruso entraron a operar en el teatro libio, probablemente pilotados por especialistas de los Wagner. Mientras, compañeros suyos se integraron en unidades del LNA para prestar servicios de control aéreo y ayudar en la defensa de los ataques de unidades enemigas apoyadas por aviones no tripulados turcos. A raíz de algunas de las acciones que llevaron a cabo durante la campaña para controlar Trípoli (2019-2020), los Wagner serían acusados de utilizar minas antipersona y cometer asesinatos extrajudiciales⁶⁹. Según diversos indicios, estas y otras actuaciones pudieron ser realizadas por iniciativa propia, sin informar ni pedir permiso a los mandos del LNA.

La asistencia prestada por el Grupo Wagner fue vital para que el LNA consiguiera hacerse con varios enclaves estratégicos en la costa, incluyendo las ciudades de

⁶⁶ RONDEAUX, Candace. «Libya is a Testing Ground for Russia-UAE Cooperation in the Middle East», *World Politics Review*. 5 de noviembre de 2021.

⁶⁷ JONES, Seth G. *et al. Op. cit.*, pp. 40-50.

⁶⁸ JONES, Seth G. *et al. Op. cit.*, pp. 40-50.

⁶⁹ HUMAN RIGHTS WATCH. «Libya: Russia's Wagner Group Set Landmines Near Tripoli». 31 de mayo de 2022.

IBRAHIM, Nader y BARABANOV, Ilya. «The lost tablet and the secret documents: Clues pointing to a shadowy Russian army». *BBC NEWS*, 11 de agosto de 2021. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/news/extra/8iaz6xit26/the-lost-tablet-and-the-secret-documents>

Bengasi, en el oeste de Libia, y Sirte, en el centro⁷⁰. Desde 2020 los Wagner se implicaron en el reclutamiento de combatientes sirios para atraerlos al conflicto libio y concentraron gran parte de sus esfuerzos en proteger varios tipos de instalaciones e infraestructuras (plantas petrolíferas y gasísticas, puertos)⁷¹. Durante 2020 se hicieron con el control de una red de bases militares y aéreas desde Qardabiya, cerca de Sirte, hasta Brak, cerca de Sabha, en el suroeste, levantando fortificaciones a lo largo de todas esas posiciones. En 2019 los Wagner participaron en una operación de asalto a la ciudad de Sirte, en el centro de la costa libia, donde luego permanecieron a lo largo de todo el 2020 para defender las plantas energéticas capturadas en la zona de los ataques lanzados por las fuerzas del Gobierno de Acuerdo Nacional y otras enviadas por Turquía. Las principales medidas defensivas aplicadas fueron la colocación de minas y artefactos explosivos improvisados (IED)⁷². En junio de 2020 los Wagner se hicieron con la producción de la planta petrolífera de Sharara, la más grande de Libia, situada en el suroeste, e impusieron un bloqueo en la producción⁷³. Otras infraestructuras críticas que pasaron a estar temporalmente protegidas por los Wagner fueron el complejo petroquímico de Ras Lanuf, en el centro de la costa de Libia, el campo petrolífero de Zallah, en el sur, y los puertos de exportación de petróleo de Zueitina, en el noroeste, y As Sidr, en el noreste⁷⁴. La captura de esas infraestructuras por la LNA, los Wagner y otros contratistas militares rusos, como los del Grupo RSB, aportó una significativa ventaja económica a Tobruk, al privar de cuantiosos ingresos a sus adversarios del Gobierno de Trípoli⁷⁵.

El fracaso del LNA en sus intentos por conquistar Trípoli y derrotar al Gobierno de Acuerdo Nacional llevó a un alto el fuego acordado por los dos Gobiernos en octubre de 2020 y la creación de un gobierno de transición (Gobierno de Unidad Nacional) en marzo

⁷⁰ RADIO FREE EUROPE, RADIO LIBERTY. «UN Monitors Say Mercenaries from Russia's Wagner Group Fighting In Libya», 7 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.rferl.org/a/wagner-un-rus-sia-libya/30598355.html>.

⁷¹ MARTEN, Kimberly. «The GRU, Yevgeny Prigozhin, and Russia's Wagner Group: Malign Russian Actors and Possible U.S.» (testimonio ante El Comité de Asuntos Exteriores del Congreso de Estados Unidos). 7 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.congress.gov/116/meeting/house/110854/witnesses/HHRG-116-FA14-Wstate-MartenK-20200707.pdf>

⁷² MAGDY, Samy. «US Africa Command: Russian Mercenaries Planted Land Mines in Libya», *Military Times*. 15 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.militarytimes.com/news/your-military/2020/07/15/us-africa-command-russian-mercenaries-planted-land-mines-in-lib-ya/>

⁷³ ASSOCIATED PRESS. «Libya Oil Company: Russian Mercenaries Enter Major Oilfield». 26 de junio de 2020. Disponible en: <https://apnews.com/article/09513d7c527676d4ae050925893af9e7>

⁷⁴ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 40-50.

⁷⁵ UNIACKE, Robert. *Op. cit.*

de 2021. Esta nueva situación provocó un aumento significativo del número de operativos de las EMSP rusas dedicado a proteger infraestructuras energéticas e instalaciones industriales en las áreas que permanecen bajo el control del LNA. En marzo de 2021 el nuevo Gobierno y la ONU exigieron que las tropas mercenarias y extranjeras presentes en Libia (unos veinte mil efectivos por aquel entonces⁷⁶) abandonasen el país para no poner en riesgo el proceso de paz⁷⁷, pero hasta la fecha la mayoría de los interpelados han ignorado el mensaje, entre ellos los operativos de Wagner. Al poco tiempo de comenzar la última intervención rusa en Ucrania, un número indeterminado de operativos Wagner con amplia experiencia de combate fue desplazado a este país⁷⁸.

Escenarios africanos (II): Sudán y la República Centroafricana

Tras el despliegue en Libia, el Grupo Wagner realizaría otras penetraciones en África, siempre en países situados al sur del desierto del Sáhara. No menos de dieciséis países subsaharianos han sido escenario de esas incursiones, significativamente distintas en cuanto al número de efectivos desplazados, la influencia y naturaleza de sus actividades y el tiempo de permanencia. Entre todos esos países cabría destacar los casos de Sudán, la República Centroafricana, Madagascar, Mozambique y Malí.

Sudán es una de las naciones africanas con las que Rusia había logrado preservar sus buenas relaciones incluso durante los primeros años de la postguerra fría. En 1989 el líder militar Omar Hassan Ahmad al Bashir dio un golpe de Estado en Jartum y abrió un nuevo periodo político que se habría de prolongar hasta 2019. En abril de ese año el Ejército sudanés promovería un nuevo golpe para derrocar a Bashir. Mientras permaneció en el poder Bashir contó siempre con la amistad y ayuda de los Gobiernos del Kremlin, por lo que no es casual que la llegada de personal de varias EMSP rusas tuviera lugar antes de su caída. Las primeras noticias sobre el avistamiento de operativos

⁷⁶ NICHOLS, Michelle. «Up to 1,200 deployed in Libya by Russian military group: U.N. report». Reuters, 6 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-sanctions-idUSKBN22I2XW>

⁷⁷ ADF. «Russia's Wagner Group Ignores Demands to Leave Libya». 28 de abril de 2021. Disponible en <https://adf-magazine.com/2021/04/russias-wagner-group-ignores-demands-to-leave-libya/>

⁷⁸ SCHMITT, Eric. «More Russian Mercenaries Deploying to Ukraine to Take on Greater Role in War», *The New York Times*. 25 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2022/03/25/us/politics/russian-mercenaries-ukraine-wagner-group.html>

militares privados rusos en Sudán datan de finales de 2017⁷⁹. Tampoco es casualidad que durante los últimos meses de 2017 los Gobiernos de Rusia y Sudán negociasen un paquete de acuerdos económicos y militares. Además de varios contratos de comerciales con empresas rusas, el mencionado paquete incluyó dos pactos importantes: la firma de un proyecto para permitir a Rusia establecer una base naval militar en territorio sudanés, en la ciudad de Puerto Sudán, situada en la costa del mar Rojo⁸⁰, y varias concesiones realizadas a M Invest LLC, una de las muchas empresas de Prigozhin, con vistas a efectuar extracciones en yacimientos minerales de oro, uranio y diamantes⁸¹. Todo indica que la llegada de varias EMSP no fue ajena a esos acuerdos. Pudieron funcionar como compensación por parte del Gobierno ruso⁸². En consonancia con esta hipótesis, una investigación periodística mencionada anteriormente reveló que los primeros miembros de las EMSP rusas llegados a Sudán lo hicieron portando pasaportes despachados en oficinas que solo expiden esa clase de documentos para miembros del GRU y que algunos de esos operativos privados fueron trasladados al país africano en aviones militares rusos.

El principal servicio prestado por el Grupo Wagner al Gobierno de Bashir fue el adiestramiento de soldados sudaneses y de miembros de la principal agencia de seguridad del país, el Servicio Nacional de Inteligencia y Seguridad (NISS por sus siglas en inglés)⁸³. Además, los Wagner y operativos de otras EMSP rusas habrían aportado asesoramiento militar a mandos de las Fuerzas Armadas sudanesas y protegido al personal de las empresas mineras rusas, cuyas extracciones han ayudado al Kremlin a incrementar sustantivamente sus reservas de oro. También ha podido saberse que entre ciento cincuenta y quinientos miembros de EMSP rusas fueron enviados en 2018 al sur de Darfur, una región fronteriza de Sudán que desde 2003 se encuentra sumida en un intenso conflicto armado interétnico y donde existen indicios de que personal militar

⁷⁹ JOHNSTON, Will. «More Than Just Oil and Gold Informing Russia Decision to Back Bashir», *The East African*. 12 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.theeastafrican.co.ke/oped/comment/Why-Russia-is-backing-Sudan-Omar-Bashir/434750-5021178-ga4fsxz/index.html>

⁸⁰ YAKOREVA, Anastasia. «“Putin’s Cook” Set Out to Mine Gold in Africa», *The Bell*, 5 de junio de 2008. Disponible en: <https://thebell.io/en/putin-s-cook-set-out-to-mine-gold-in-africa/>

⁸¹ DEPARTAMENTO DEL TESORO DE ESTADOS UNIDOS. «Treasury Targets Financer’s Illicit Sanctions Activity». 15 de julio de 2020. Disponible en: <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sm1058>

⁸² MBATA, Anselme. «RCA: Arrivée Massive des Mercenaires Russes à Bangui», *Corbeaunews-Centrafrique*. 25 de junio de 2020. Disponible en: <https://corbeaunews-centrafrique.com/rca-arrivee-massive-des-mercenaires-russ-es-a-bangui/>

⁸³ DABANGA SUDAN. «Russian Troops “Training CAR Rebels and Sudanese Soldiers”». 1 de Agosto de 2018. Disponible en: <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/russian-troops-training-car-rebels-and-sudanese-soldiers>

privado ruso habría colaborado con las autoridades sudanesas en 2018 en la construcción de un helipuerto militar⁸⁴. Asimismo, operativos de varias EMSP rusas, incluyendo miembros del Grupo Wagner, ayudaron a las fuerzas de seguridad de Sudán a reprimir las protestas populares que estallaron en Jartum en diciembre de 2018⁸⁵. Tras el golpe de Estado de 2019 la Federación Rusa continuó colaborando con el nuevo Gobierno de transición, que inicialmente mantuvo sus acuerdos en materia económica y militar, aunque negaría cualquier vínculo con contratistas rusos. Por su parte, los Wagner y el resto de las EMSP rusas mantuvieron cierto despliegue en Sudán, aunque un número indeterminado de sus operativos se trasladaría a la República Centroafricana. Tras firmar en noviembre de 2020 un acuerdo relacionado con el proyecto de una base naval rusa en Port Sudán, las autoridades sudanesas aumentaron su colaboración con Estados Unidos, lo que llevó a abortar ese proyecto y a un enfriamiento de las relaciones con la Federación Rusa⁸⁶.

La República Centroafricana quizá sea la nación subsahariana que haya recibido más personal de las EMSP rusas, con el Grupo Wagner a la cabeza. País sumamente inestable, tras sufrir un golpe de Estado en 2013 se adentró en una guerra civil y una etapa de caos que motivó el despliegue de varias misiones internacionales de la ONU y la Unión Europea, además de la imposición de sanciones y un embargo de armas por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Pese a todo, los centroafricanos continuarían sufriendo por muchos años la violencia de grupos rebeldes. Descontento con la ayuda recibida por los países occidentales y por Francia, que intervino militarmente en 2013 bajo la bandera de las Naciones Unidas, en 2017 el presidente Faustin-Archange Touadéra decidió dar un giro a la política exterior del país y aproximarse a Rusia, solicitando al Kremlin ayuda para lograr que la ONU aprobase una exención al embargo de armas establecido años atrás y asistencia para reorganizar las Fuerzas Armadas centroafricanas. Por su parte, las autoridades rusas se mostraron inmediatamente dispuestas a ayudar a cambio de explorar opciones de cooperación económica mutuamente beneficiosas, que necesariamente tendrían que ver con la extracción de recursos naturales. En diciembre de 2017 la Federación Rusa obtuvo del

⁸⁴ JONES, Seth G. *et al. Op. cit.*, pp. 53-54.

⁸⁵ LEVIEV, Ruslan. «From Russia with Wagner: Are Russian Mercenaries Suppressing the Sudan Protests?». Conflict Intelligence Team, 1 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://citeam.org/are-russian-mercenaries-suppressing-the-sudan-protests/?lang=en>

⁸⁶ JONES, Seth G. *et al. Op. cit.*, pp. 53-54.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la exención al embargo de armas y comenzó a aportar equipamiento militar a su nuevo socio africano (pistolas, rifles de asalto, lanzacohetes RPG, armas antiaéreas). Ese mismo mes llegó a la República Centroafricana la primera partida de contratistas rusos, mayormente del Grupo Wagner⁸⁷.

Las labores desarrolladas por las EMSP rusas en la República Centroafricana han sido muy variadas⁸⁸. Las más inmediatas fueron la prestación de asesoramiento militar al presidente, ayuda para distribuir las armas aportadas por la Federación Rusa y el adiestramiento de las fuerzas regulares locales. En enero de 2018 el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa declaró el envío de cinco instructores militares y ciento setenta instructores civiles a la República Centroafricana. Ese mismo mes operativos del Grupo Wagner levantaron una base de entrenamiento en la capital, Bangui, situada en el suroeste del país⁸⁹. A finales de 2020, y después de que varios grupos armados rebeldes avanzaran hacia la capital, Rusia anunció un refuerzo del número de instructores militares destacados en el país africano. En 2021 continuarían las transferencias de contratistas rusos de Sudán a la República Centroafricana. En marzo de 2021 la actividad de los instructores rusos atrajo la atención de observadores de las Naciones Unidas, quienes denunciaron la colaboración de algunos miembros de MINUSCA, la misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, con miembros del Grupo Wagner⁹⁰. En un informe de junio de 2021 las Naciones Unidas advirtieron de la presencia de al menos dos mil cien contratistas militares rusos en la República Centroafricana⁹¹.

⁸⁷ CENTER FOR PREVENTIVE ACTION. «Instability in the African Central Republic». 11 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/violence-central-african-republic>

⁸⁸ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 54-58.

⁸⁹ DABANGA SUDAN. *Op. cit.*

REUTERS. «Russian Contractors Are Training the Army in Sudan, Says Moscow». 23 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-russia-sudan-contractors/russian-con-tractors-are-training-the-army-in-sudan-says-moscow-idUSKCN1PH23T>

⁹⁰ OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS. «CAR: Experts alarmed by government's use of "Russian trainers", close contacts with UN peacekeepers». 31 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=26961&LangID=E>

⁹¹ CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS. Final Report of the Panel of Experts on the Central African Republic, Extended Pursuant to Security Council Resolution 2536. 4 de agosto de 2021. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/central-african-republic/final-report-panel-experts-central-african-republic-extended-4>

Las labores iniciales de adiestramiento se complementarían con otras actividades en el escenario centroafricano. Algunos contratistas rusos proporcionarían servicios de seguridad a personas e infraestructuras. La empresa de seguridad privada rusa Sewa Security Services proporcionó servicios especiales de escolta al presidente Touadéra y otros altos cargo de su Gobierno. Sewa Security Services solo fue una de las varias entidades ligadas a Prigozhin que desde 2018 optaron por establecerse en la República Centroafricana. En junio de 2018 Lobaye Invest, empresa minera también controlada por el oligarca ruso (y sancionada por las Naciones Unidas), obtuvo los derechos de explotación por tres años de varios yacimientos de oro y diamantes localizados en el suroeste del país⁹². Al encontrarse en una región expuesta a los ataques de grupos armados que se oponían a la presencia de empresas extranjeras, Prigozhin recurrió a los Wagner para asegurar las instalaciones mineras y su personal.

Tras la celebración de las elecciones presidenciales de la República Centroafricana en diciembre 2020, que otorgaron una nueva victoria a Touadéra, los grupos rebeldes intensificaron sus ataques, acercándose peligrosamente a la capital. Esta coyuntura llevó al Gobierno a pedir el apoyo de los contratistas rusos. A causa de ello, entre diciembre de 2020 y julio de 2022 los Wagner estuvieron detrás de cerca del 40 por ciento de los incidentes de violencia política ocurridos en la República Centroafricana⁹³. Con su participación junto a las Fuerzas Armadas centroafricanas en diversas contraofensivas para recuperar territorios controlados por fuerzas rebeldes, las actuaciones de los contratistas de los Wagner y otras EMSP rusas experimentaron un incremento significativo durante los primeros meses de 2021. La mayoría de esas operaciones consistió en asaltos a ciudades y pueblos. Una de los más importantes fue una operación de dos días desarrollada en la ciudad de Bambari a mediados de febrero de 2021, que incluyó ataques indiscriminados a civiles en una mezquita, un centro médico y un centro de acogida para desplazados internos por el conflicto⁹⁴. Ese y otros casos de violación flagrante de los derechos humanos promovidos conjuntamente por las Fuerzas Armadas

⁹² OLIVIER, Mathieu. «Russia's Murky Business Dealings in the Central African Republic», *Africa Report*. 23 de Agosto de 2019. Disponible en: <https://www.theafricareport.com/16511/russia-murky-business-dealings-in-the-central-african-republic/>

⁹³ SERWAT, Ladd *et al.* «Wagner Group Operations in Africa Civilian Targeting Trends in the Central African Republic and Mali». ACLED, 30 de agosto de 2022. Disponible en: <https://acleddata.com/2022/08/30/wagner-group-operations-in-africa-civilian-targeting-trends-in-the-central-african-republic-and-mali/>

⁹⁴ CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS. *Op. cit.*

centroafricanas y los contratistas rusos fueron documentados en un informe publicado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en junio de 2021. Entre los abusos denunciados figurarían casos de ejecuciones sumarias, asesinatos de civiles, ocupación de escuelas, detenciones arbitrarias, torturas, desplazamientos forzados de población civil (unas doscientas cuarenta mil personas), desapariciones y ataques a organizaciones humanitarias⁹⁵.

Apoyado por los contratistas rusos presentes en el país, hacia mayo de 2021 el Ejército centroafricano había logrado recuperar el control de gran parte de los territorios tomados por los rebeldes. Con todo, a lo largo de ese año la actividad armada de las tropas centroafricanas y la de los Wagner seguirían tendencias inversas. El nivel de violencia promovido por las fuerzas oficiales alcanzó su máximo en enero de 2021 y decreció a partir de entonces, salvo en julio y octubre, cuando se lanzaron dos operaciones puntuales. Por el contrario, el número de acciones armadas protagonizadas por el Grupo Wagner siguió aumentando hasta septiembre de 2021. De hecho, al menos la mitad de las acciones armadas debidas a los Wagner entre mayo y octubre de 2021 fueron realizadas en solitario. La razón de esa divergencia sería la asunción por parte de los Wagner de responsabilidades sobre el control de las poblaciones civiles de localidades recuperadas por el Ejército, lo que motivó diversas operaciones contra comunidades acusadas de prestar apoyo a los insurgentes⁹⁶. Se ha calculado que aproximadamente un 70 por ciento de las acciones armadas promovidas por los Wagner de forma independiente entre diciembre de 2020 y julio de 2022 tuvieron como blanco a civiles. En cambio, la proporción de ataques a civiles imputados a los Wagner solo alcanza un 17 por ciento de las operaciones conjuntamente desarrolladas con tropas del Ejército centroafricano⁹⁷. Debido a que muchos de los apoyos recibidos por las milicias rebeldes provinieron de sectores de población pertenecientes a la etnia fulani, una parte significativa de los ataques a civiles perpetrados por los Wagner, al menos varias docenas, fue dirigida contra esta comunidad. Esas acciones incluyen varias matanzas ocurridas en las prefecturas de Nana-Mambere, Ouham-Pende y Ouaka⁹⁸. Por ejemplo, en septiembre de 2021 al menos cuarenta personas murieron a manos de los Wagner

⁹⁵ CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS. *Op. cit.*

⁹⁶ SERWAT, Ladd *et al.* *Op. cit.*

⁹⁷ SERWAT, Ladd *et al.* *Op. cit.*

⁹⁸ BAX, Pauline. «Russia's Influence in the Central African Republic». International Crisis Group, 3 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/central-africa/central-african-republic/russias-influence-central-african-republic>

en Besson, una localidad de la prefectura de Nana-Mambere; todas ellas eran miembros de la etnia fulani⁹⁹.

En octubre de 2021 y, posteriormente, en abril y junio de 2022, los contratistas militares rusos participaron de nuevo en varias operaciones lanzadas por el Ejército centroafricano en respuesta a ofensivas rebeldes. Asimismo, los Wagner han seguido adiestrando a soldados centroafricanos y participando incluso en acciones disciplinarias. Por ejemplo, el 8 de junio arrestarían en Bouar a varias docenas de soldados que habían abandonado sus puestos. También llegó a trascender la tortura y el asesinato de un soldado previamente arrestado por abusar del consumo de alcohol¹⁰⁰.

Escenarios africanos (III): Madagascar y Mozambique

La penetración de algunas EMSP rusas en Madagascar es consecuencia directa de los esfuerzos realizados por Prigozhin y otros hombres de negocios rusos para establecer acuerdos con el Gobierno del país africano dirigidos a participar en la explotación de minas de acero, cromo, magnesio y oro, de varios yacimientos de petróleo y del puerto de Toamasina¹⁰¹. La llegada de los primeros contratistas rusos tuvo lugar en 2018, un año marcado por las elecciones presidenciales programadas para el mes de diciembre¹⁰². Tanto Prigozhin como las autoridades rusas trataron de congraciarse con el presidente Hery Rajaonarimampianina por diferentes vías. Una de ellas fue apoyar su campaña de reelección. Además de recibir fondos para financiar dicha campaña, desde abril de 2018 Rajaonarimampianina contó con el asesoramiento de un grupo de analistas políticos rusos vinculados al Grupo Wagner, de los que a su vez se sospecha recibieron asistencia del GRU. Al mismo tiempo, otros contratistas rusos se encargarían de elaborar y difundir propaganda favorable a la misma candidatura, principalmente a través de internet. Poco después un alto cargo del Ministerio de Defensa ruso, el teniente general

⁹⁹ ETHAHOBEN, Chief Bisong. «40 Killed, Others Injured In Attack By Russian Mercenaries On Besson», *HumAngle*. 9 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://humanglemedia.com/40-killed-others-injured-in-attack-by-russian-mercenaries-on-besson-car/>

¹⁰⁰ BRZOZOWSKI, Alexandra y FOX, Benjamin. «EU to review its African military missions following Wagner link», *EURACTIV.com*. 17 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/defence-and-security/news/eu-to-review-its-african-military-missions-following-wagner-link/>

¹⁰¹ ROZHDESTVENSKY, Ilya y BADANIN, Roman. «Master and Chef. How Evgeny Prigozhin led the Russian offensive in Africa», *Proekt*. 14 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.proekt.media/investigation/evgeny-prigozhin-africa/>

¹⁰² JONES, Seth G. *et al. Op. cit.*, pp. 58-59.

Evgeniy Burdinskiy, se reunió con el primer ministro de Madagascar, Christian Ntsay, para firmar un acuerdo de cooperación militar. El envío de más contratistas privados rusos para adiestrar a las tropas locales pudo ser una de las consecuencias directas del acuerdo. En ese contexto, en agosto de 2018 una empresa registrada como Ferrum Mining firmó un acuerdo de colaboración con KRAOMA, la única compañía minera de Madagascar, de carácter estatal. El objetivo del acuerdo era poner en marcha un proyecto de extracción de cromita. Al igual que las compañías M Invest y Lobaye Invest, respectivamente establecidas en Sudán y la República Centroafricana, en realidad Ferrum Mining era una empresa pantalla creada por Prigozhin. En octubre comenzaron las extracciones de cromita al tiempo que operativos Wagner asumían la responsabilidad de proteger a los geólogos encargados de dirigir las operaciones mineras y las instalaciones donde estas se llevarían a cabo¹⁰³.

Cuando los resultados de la primera ronda de votaciones demostraron que Rajaonarimampianina tenía pocas opciones de salir reelegido, los analistas políticos rusos que le habían asesorado pasaron a trabajar con otro candidato, el expresidente Andry Rajoelina, quien finalmente obtendría la victoria en las elecciones y se convertiría en nuevo presidente en enero de 2019. Pese al cambio de Gobierno, Prigozhin continuó con sus proyectos en Madagascar y parte del personal de las EMSP rusas allí destacadas permanecieron en el país. La promesa realizada por el actual Gobierno de colaborar con empresas rusas para reformar y ampliar el puerto de Toamasina, la segunda ciudad más habitada de Madagascar, situada frente al océano Índico, apunta a la continuidad de la presencia de las EMSP rusas¹⁰⁴.

En 2018 y 2019 los Ministerios de Defensa y Exteriores de la Federación Rusa y Mozambique firmaron varios acuerdos sobre cooperación técnico-militar, coordinación naval, acceso a puertos marítimos y cooperación técnica en materia geológica, minera y energética. Gracias a ello, Rusia pudo acceder a las reservas de gas natural licuado de Mozambique y empresas rusas entraron a participar en proyectos de extracción de

¹⁰³ RAKOTOBE, Tiana y RAYMOND, Riana. «KRAOMA Mining: A Joint Venture at the Centre of Attention», *Malina*. 31 de diciembre de 2018. Disponible en: <https://malina.mg/en/article/kraoma-mining--a-joint-venture-at-the-centre-of-attention>

¹⁰⁴ LISTER, Tim y SHUKLA, Sebastian. «Russian mercenaries fight shadowy battle in gas-rich Mozambique». CNN, 29 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.cnn.com/2019/11/29/africa/russian-mercenaries-mozambique-intl/index.html>

diamantes y otros recursos naturales¹⁰⁵. La llegada de operativos de EMSP rusas a Mozambique se iría incrementando a medida que se materializaba la cooperación con la Federación Rusa. En 2019 el Grupo Wagner obtuvo un contrato del Gobierno de Mozambique para asistir a sus Fuerzas Armadas en la lucha contra Ahl al Sunna wa al Yamaa, insurgencia yihadista vinculada a Dáesh que desde 2017 venía actuando con creciente violencia en la provincia norteña de Cabo Delgado. Significativamente, el Grupo Wagner ganó el contrato a pesar de competir con otras EMSP no rusas que llevaban años operando en Mozambique y, por tanto, conocían mucho mejor el país¹⁰⁶. En septiembre de 2019 cerca de doscientos operativos Wagner, incluidas varias unidades de élite, llegaron a Mozambique junto con tres helicópteros de combate y sus respectivas tripulaciones, con abundantes municiones, explosivos y armas de gran calibre¹⁰⁷.

En octubre de 2019 los Wagner prestaron servicios de seguridad al presidente Filipe Nyusi en el marco de las elecciones que iban a celebrarse ese mes, en las que saldría reelegido. Poco tiempo después los contratistas rusos pasaron a involucrarse en operaciones de contrainsurgencia, participando en bombardeos y combates, principalmente en Pemba, la capital de Cabo Delgado¹⁰⁸. Los Wagner establecieron una base en la ciudad portuaria de Mocimboa da Praia y llevaron a cabo varios ataques y enfrentamientos a lo largo de la frontera entre Mozambique y Tanzania, donde defendieron varias de las infraestructuras energéticas. Debido en parte a la falta de experiencia de los contratistas rusos en el desarrollo de operaciones de contrainsurgencia en zonas sumamente boscosas y a sus dificultades para coordinarse con las tropas locales, la misión asignada a los Wagner estaba llamada a fracasar. Después de tomar parte en varias ofensivas conjuntas en las que acumularon numerosas bajas, en noviembre de 2019 las tropas mozambiqueñas y los Wagner se vieron forzados a abandonar la parte norte del país. Entre febrero y marzo de 2020 llegaron más operativos, con los que se puso en marcha una nueva ofensiva que fracasó

¹⁰⁵ TASS. «Russia, Mozambique to Step Up Military-Technical Cooperation». 7 de marzo de 2018. Disponible en: <https://tass.com/defense/993217>

¹⁰⁶ SAUER, Pjotr. «In Push for Africa, Russia's Wagner Mercenaries Are "Out of Their Depth" in Mozambique», *Moscow Times*. 19 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.themoscowtimes.com/2019/11/19/in-push-for-africa-russias-wagner-mercenaries-are-out-of-their-depth-in-mozambique-a68220>

¹⁰⁷ JONES, Seth G. *et al.* *Op. cit.*, pp. 59-61.

¹⁰⁸ LISTER, Tim y SHUKLA, Sebastian. *Op. cit.*

igualmente¹⁰⁹. En consecuencia, en abril de 2020 el Gobierno de Mozambique prescindió del Grupo Wagner y contrató a una compañía militar privada sudafricana (Dick Advisory Group)¹¹⁰. Una parte del trabajo realizado por los Wagner en el norte de Mozambique fue proteger de los ataques insurgentes las infraestructuras energéticas locales situadas en las inmediaciones de la frontera con Tanzania¹¹¹. El fracaso de los contratistas perjudicó gravemente los proyectos de varias empresas rusas, como la petrolera estatal Rosneft y la minera Alrosa, especializada en la extracción de diamantes. Ambas entidades habían firmado acuerdos con las autoridades mozambiqueñas para conducir prospecciones geológicas en el norte del país, prospecciones cuyas infraestructuras iban a ser protegidas por los contratistas rusos presentes en la zona, pero esos proyectos fueron abandonados tras la retirada del Ejército y los Wagner hacia el sur.

Escenarios africanos (IV): Malí

Dejando aparte Ucrania, de todos los países que han sido penetrados por el Grupo Wagner en los últimos años, sin duda, Malí es el que tiene más posibilidades de comprometer la seguridad de naciones vecinas pertenecientes a la Unión Europea. Pese al lanzamiento de varias operaciones y misiones internacionales (operaciones Serval y Barkhane, MINUSMA, EUTM Malí, Fuerza Especial Takuba), destinadas a ayudar a que se atajen la violencia e inestabilidad que afectan al país desde 2012 (revuelta tuareg en el norte de 2012, expansión de diversos grupos insurgentes y yihadistas), a principios de la presente década el país saheliano todavía afrontaba una situación crítica que ponía en grave riesgo su propia soberanía, como sigue haciéndolo hoy. En los últimos quince años las muertes por terrorismo registradas en todo el Sahel, la mayoría de ellas ocurridas en Malí, crecieron un 1000 por cien¹¹². En este contexto, una serie de sucesos

¹⁰⁹ FLANAGAN, Jane. «Bloodshed and Retreat from Mozambique for Putin's Private Army the Wagner Group», *The Times*. 25 de noviembre de 2020. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/bloodshed-and-retreat-from-mozambique-for-putin-s-private-army-the-wagner-group-696tnpzqh>

¹¹⁰ HANLON, Joseph. «Mozambique: Mercenaries to the Fore as Dyck Contract Extended», *All Africa*. 27 de julio de 2020. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/202007270611.html>

¹¹¹ CLUB OF MOZAMBIQUE. «Cabo Delgado Insurgency: Russian Military Equipment Arrives in Mozambique», *Carta de Moçambique*. 27 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://clubofmozambique.com/news/cabo-delgado-insurgency-russian-military-equipment-arrives-in-mozambique-car-ta-143215/>

¹¹² LARSONNEUR, Jean Charles. «The Evolving Terrorist Threat: Adapting The Allied Response (Preliminary Draft Report)». Defence and Security Committee, NATO Parliamentary Assesment, 12 de

concatenados desde 2019 vendría a complicar y enfriar las relaciones entre las autoridades malienses y los Estados europeos involucrados en proyectos de estabilización del país, lo que favorecería un acercamiento a Rusia.

En octubre de 2019 el entonces presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keïta, aprovechó su asistencia a la cumbre Rusia-África organizada por el Kremlin en Sochi para solicitar al presidente Putin la ayuda de Rusia en la lucha contra el terrorismo. En realidad, la Federación Rusa ya venía ayudando a Malí en ese sentido desde 2012, principalmente aportando equipamiento militar. Poco antes de la cumbre de Sochi, los dos países habían firmado un acuerdo de cooperación militar. También en octubre de 2019 el presidente francés, Emmanuel Macron, anunció públicamente su intención de empezar a reducir el número de soldados franceses desplegados en Malí en cumplimiento de la operación Barkhane. Durante el año siguiente la situación política de Malí comenzó a deteriorarse hasta propiciar dos golpes de Estado perpetrados en el plazo de nueve meses, el primero en agosto de 2020 y el segundo en mayo de 2021. Además de suscitar el rechazo internacional, estos incidentes pusieron en crisis las relaciones diplomáticas entre las autoridades malienses y el Estado francés. Acto seguido, la crisis se agravó en septiembre de 2021, cuando la prensa internacional hizo circular una noticia sobre la posibilidad de que la nueva Junta Militar maliense estuviera ultimando un trato con el Grupo Wagner¹¹³. Aunque la información llevó al ministro de Asuntos Exteriores de Francia a advertir públicamente que un acuerdo semejante sería incompatible con la permanencia de tropas francesas en Malí, ello no alteró los planes del Gobierno africano, el cual declaró que la reducción del número de soldados franceses destinados a la operación Barkhane no le dejaba otra salida que buscar nuevos socios. El mismo mes de septiembre fuentes cercanas al Gobierno confirmaron el cierre del trato con el Grupo Wagner y la inminente entrada de varios cientos de sus operativos (algunas estimaciones, seguramente exageradas, apuntarían al millar) para adiestrar a las fuerzas malienses, apoyarlas en la lucha contra las organizaciones terroristas e insurgentes y prestar otros servicios relacionados con la protección de personas e instalaciones¹¹⁴.

mayo de 2022. Disponible en: <https://www.nato-pa.int/document/2022-evolving-threat-terrorism-adapting-allied-response-report-larsonneur-014-dsctc-22>

¹¹³ WILÉN, Nina. «When things fall apart –France’s withdrawal from Mali». Egmont, 18 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.egmontinstitute.be/when-things-fall-apart-frances-withdrawal-from-mali/>

¹¹⁴ THOMPSON, Jared, DOXSEE, Katrina y BERMUDEZ, Joseph S. «Tracking the Arrival of Russia’s Wagner Group in Mali». Center for Strategic and International Studies, 2 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/tracking-arrival-russias-wagner-group-mali>

Asimismo, a lo largo del otoño de 2021 varios informes advirtieron que el Gobierno maliense podría llegar a pagar unos 10,8 millones de dólares mensuales por los servicios que esperaba recibir del Grupo Wagner¹¹⁵. Todo indica que el número de operativos Wagner desplazados a Malí empezó a ser significativo desde el verano de 2021, varios meses antes de que se confirmara su acuerdo con el Gobierno¹¹⁶. Como declararía más tarde el general Stephen Townsend, comandante de AFRICOM, los operativos Wagner desplegados en Malí, o al menos una parte de ellos, llegaron al país en aviones de la Fuerza Aérea rusa.

Algunas personas y organizaciones próximas a Prigozhin llevaron a cabo una campaña de propaganda y desinformación en redes sociales y medios de comunicación para respaldar la decisión del Gobierno maliense de recurrir a los servicios del Grupo Wagner. Así, medios locales informaron sobre los resultados presumiblemente distorsionados de una encuesta, según la cual el 87 por ciento de los ciudadanos malienses apoyaba el acuerdo del Gobierno con varias EMSP rusas. La encuesta había sido publicada por la Fundación para la Protección de los Valores Nacionales, una entidad fundada por un socio de Prigozhin, Maxim Shugaley, y que había sido sancionada por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos por su implicación en otras campañas anteriores de desinformación. Con idéntica intención, el exoficial ruso Alexander Ivanov, presidente de una EMSP rusa que había venido actuando en la República Centroafricana (la Comunidad de Oficiales para la Seguridad Internacional, COSI), concedió una entrevista a un influyente medio de comunicación maliense en la que alabó la decisión del Gobierno de recurrir a contratistas militares rusos con amplia experiencia en contraterrorismo¹¹⁷.

La colaboración del Gobierno de Malí con el Grupo Wagner suscitaría diversas reacciones internacionales. Al poco de confirmarse, Estados Unidos y la Unión Europea

¹¹⁵ THE SOUFAN CENTER. «IntelBrief: Taking Stock of the Wagner Group's Expanding Footprint in Africa». 2 de mayo de 2022. Disponible en: <https://thesoufancenter.org/intelbrief-2022-may-2/>

THE SOUFAN CENTER. «IntelBrief: The Wagner Group: A Russian Symphony of Profit and Politics». 21 de abril de 2020. Disponible en: <https://thesoufancenter.org/intelbrief-the-wagner-group-a-russian-symphony-of-profit-and-politics>

¹¹⁶ PASCUAL, María. «Desinformación, el grupo Wagner y los gobiernos ilegítimos: los motivos que han empujado a las tropas europeas fuera del Sahel», *Newtrall.es*. 10 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.newtrall.es/retirada-tropas-otan-mali-sahel/20220710/>

¹¹⁷ AFRIQUE MEDIA. «Alexander Ivanov, the Head of the Officers Union for International Security, speaks about Security Challenges in Africa and Russian-African cooperation». 12 de octubre de 2021.

impusieron sanciones al país africano¹¹⁸. Poco después, en febrero de 2022, Francia, Canadá y los países europeos y africanos implicados en las operaciones Barkhane y Takuba anunciaron que retirarían todas sus tropas de Malí y las trasladarían a algún país vecino, justificando la decisión como una respuesta a los crecientes obstáculos impuestos por las autoridades locales al desarrollo de esas misiones. Finalmente, en abril de 2022 la Unión Europea comunicó que suspendía temporalmente la misión de adiestramiento a las fuerzas militares y la guardia nacional malienses (EUTM Malí), debido al recrudecimiento de las condiciones de seguridad. También aludieron a la preocupación de que las actividades del Grupo Wagner pudieran interferir con el cometido de la misión¹¹⁹.

Mientras se elaboraba este informe, a mediados de 2022, las estimaciones situaban el número de contratistas rusos y eslavos presentes en Malí en torno a los mil efectivos, aunque la cifra real podría ser inferior y no había datos fiables que indicaran si el estallido de la guerra de Ucrania a finales del mes de febrero había podido alterar esa cifra. Tras establecer su cuartel general cerca del aeropuerto de la capital, Bamako, en diciembre de 2021, los Wagner se desplegaron a varias ciudades del centro de Malí. Posteriormente fueron avistados en otras muchas localizaciones.

En contra de lo declarado en diversas ocasiones por las Fuerzas Armadas malienses, los «instructores rusos» contratados por su Gobierno no se han limitado a realizar labores de adiestramiento. Algunos de ellos han pilotado helicópteros malienses. Otros muchos han participado en patrullas conjuntas con las Fuerzas Armadas malienses a lo largo de las fronteras con Mauritania, Níger y Burkina Faso y en ciudades del norte como Tombuctú¹²⁰. Además, los Wagner han librado numerosos combates con fuerzas yihadistas, donde han sufrido muchas bajas propias, y algunos de sus operativos participaron en la dirección de una de las más importantes ofensivas realizadas por el Ejército maliense contra los yihadistas, lanzada a finales de febrero de 2022¹²¹.

¹¹⁸ EMMOTT, Robin. «EU hits Russian mercenary group Wagner with sanctions». Reuters, 13 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/eu-hits-russian-mercenary-group-wagner-with-sanctions-2021-12-13/>

¹¹⁹ FAULKNER, Christopher. «Rising instability in Mali raises fears about role of private Russian military group», *The Conversation*. 10 de enero de 2022. Disponible en: <https://theconversation.com/rising-instability-in-mali-raises-fears-about-role-of-private-russian-military-group-174634>

¹²⁰ LBOVITCH, Andrew. «Russia, Wagner Group, and Mali: How European Fears Weaken European Policy». European Council on Foreign Relations, 2 de diciembre de 2021. Disponible en: <https://ecfr.eu/article/russia-wagner-group-and-mali-how-european-fears-weaken-european-policy>

¹²¹ PARENS, Raphael. *Op. cit.*

Al igual que en otros países, en Malí se han encontrado pruebas sobre la participación de los Wagner en ataques contra población civil y la comisión de diversos tipos de abusos de los derechos humanos. Solamente entre enero y abril del presente año 456 civiles murieron en nueve incidentes provocados conjuntamente por fuerzas malienses y miembros del Grupo Wagner. Según una estimación reciente, el 71 por ciento de la violencia promovida por los Wagner en Malí ha tenido como blanco a civiles¹²². Un incidente que debe destacarse es la masacre perpetrada en Moura, una localidad rural de unos diez mil habitantes situada en el centro de Malí. Algunas semanas antes del hecho, Moura había caído bajo el control del Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM), principal filial de Al Qaeda en el Sahel. Después, entre finales de marzo y principios de abril de 2022 soldados malienses y unos cien operativos blancos que no hablaban francés (luego identificados como miembros del Grupo Wagner) atacaron y asediaron la ciudad de Moura para despejarla de yihadistas. Tras acabar con la resistencia planteada por la treintena de militantes que se encontraba allí, matando a muchos de ellos y provocando la huida del resto, los asaltantes se desplegaron por toda la ciudad, detuvieron a varios cientos de personas, casi todas civiles, y luego las condujeron a un río cercano para interrogarlas. Algunos de los detenidos fueron torturados y otros muchos fusilados en masa. Varios testigos atribuyeron varias de las ejecuciones a miembros del Grupo Wagner¹²³. De acuerdo con Human Rights Watch, durante los cinco días transcurridos desde el inicio del ataque hasta que el Gobierno maliense comunicó el fin de la operación murieron un mínimo de trescientas cincuenta personas, trescientas de ellas civiles, aunque algunos testigos doblarían la cifra¹²⁴. La mayoría de los hombres ejecutados, si no todos, pertenecían a la etnia fulani, entre la que los yihadistas llevaban tiempo realizando labores de reclutamiento. Otro análisis posterior indicó que, aunque entre sesenta y cien de las personas asesinadas pudieron ser yihadistas desarmados, el resto fueron sin ninguna duda civiles. Además, los testimonios recogidos entre los supervivientes sugieren que los Wagner no desempeñaron un mero papel subalterno, sino que pudieron haber dirigido la

¹²² SERWAT, Ladd *et al.* *Op. cit.*

¹²³ THE SOUFAN CENTER. «IntelBrief: The Moura Massacre in Mali and the Role of Russian Mercenaries». 15 de abril de 2022. Disponible en: <https://thesoufancenter.org/intelbrief-2022-april-15/>

¹²⁴ HUMAN RIGHTS WATCH. «Mali: Massacre by Army, Foreign Soldiers». 5 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2022/04/05/mali-massacre-army-foreign-soldiers>

PAQUETTE, Danielle, LEE, Joyce Sohyun y SWINE, Jon. «Civilians Killings Soar as Russian Mercenaries Join Fight in West Africa», *The Washington Post*. 23 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2022/05/23/mali-russia-west-africa-wagner/>

operación¹²⁵. En su primer informe al respecto Human Rights Watch calificó el incidente de Moura como la peor atrocidad ocurrida durante los diez años del conflicto de Malí. Pese a esa y otras denuncias, Rusia utilizó su poder de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para bloquear el inicio de una investigación sobre la masacre. A lo largo de 2022, los Wagner han continuado atacando a civiles, cada vez más frecuentemente en operaciones llevadas a cabo por cuenta propia, sin la colaboración de las fuerzas estatales¹²⁶.

Como complemento a sus actividades principales, el Grupo Wagner ha llevado a cabo varias operaciones de desinformación dirigidas a desacreditar a las tropas francesas establecidas en Malí. La más conocida hasta la fecha ocurrió en abril de 2022. El 19 de ese mes una cuenta anónima de Twitter publicó dos mensajes. El primero incluía un video que mostraba una fosa común con un grupo de cadáveres y señalaba que esta se encontraba en las inmediaciones de la base militar de Gossi, donde habían permanecido concentradas una o varias unidades de soldados franceses. El segundo mensaje publicado en la cuenta atribuyó los cadáveres a la acción de esos soldados. El mismo día, sin embargo, el Ejército francés difundió unas imágenes tomadas por un dron que mostraban que los cadáveres aparecidos en el primero de los videos recién mencionados habían sido víctima de un ataque realizado por mercenarios rusos, y que estos los habían trasladado a la base de Gossi para intentar inculpar a las tropas francesas¹²⁷.

Aunque las intervenciones de los Wagner no han contribuido a mejorar la situación de seguridad en Malí (por el contrario, la violencia y las bajas civiles no han dejado de crecer desde su llegada), diversas informaciones apuntan a que la EMSP rusa estaría tratando de proyectarse hacia otros países vecinos del Sahel como, por ejemplo, Burkina Faso¹²⁸. Tras fracasar en su intento de convencer a Roch Kaboré, penúltimo presidente de Burkina, para que contratase a los Wagner, en enero de 2022 el teniente coronel por Paul Henri Sandaogo Damiba encabezó un golpe de Estado que excusó apelando al

¹²⁵ BURKE, Jason y AKINWOTU, Emmanuel. «Mercenarios rusos participaron en matanzas de civiles con el ejército de Mali», *Eldiario.es*. 6 de mayo de 2022. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/mercenarios-rusos-participaron-matanzas-civiles-ejercito-mali_1_8967209.html

¹²⁶ SERWAT, Ladd *et al.* *Op. cit.*

¹²⁷ NASH, Wassim. «France says mercenaries from Russia's Wagner Group Stage "French Atrocity" in Mali». *France 24*, 22 de abril de 2022.

¹²⁸ DETSCH, Jack. «Burkina Faso Could Be Next for Russia's Wagner Group, U.S. Intels Fears», *Foreign Policy*. 27 de julio de 2022. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2022/07/27/burkina-faso-russia-wagner-group/>

continuo deterioro de la situación de seguridad en el país propiciado por la violencia yihadista. De inmediato, algunos medios de comunicación internacionales aludieron a la posible implicación del Grupo Wagner en el golpe¹²⁹. No obstante, fuentes oficiales estadounidenses restaron credibilidad a esa hipótesis, que no ha podido comprobarse. Por otro lado, existen indicios de una campaña informativa en los medios de comunicación locales a favor de la colaboración de las autoridades de Burkina con Rusia y el Grupo Wagner¹³⁰.

Ucrania 2022

Desde el principio de la invasión de Ucrania por parte de las Fuerzas Armadas rusas, iniciada en febrero de 2022, los medios de comunicación internacionales se han ido haciendo eco de toda clase de declaraciones, testimonios y rumores relativos a la presencia del Grupo Wagner en este teatro de operaciones. La falta de una mínima distancia temporal, las dificultades para contrastar testimonios y versiones de parte suscitados en un escenario de guerra abierta y el hecho de que algunas de las noticias más relevantes provengan de comunicados realizados por autoridades políticas y militares y por servicios de inteligencia que tienen un interés evidente en difundir una narrativa favorable al Gobierno y las fuerzas ucranianas obligan a tomar con especial cautela todas las informaciones disponibles. Aun así, un número suficiente de informaciones procedentes de fuentes fiables ha puesto de manifiesto que la intervención de los Wagner en la actual guerra de Ucrania es una realidad.

El 23 de febrero de 2022, un día antes de que el presidente Putin anunciase el inicio de una «operación especial» en Ucrania y comenzasen los ataques al país, en la cuenta de Twitter de los Wagner aparecieron varios mensajes que sugieren que el grupo habría sido informado de antemano sobre el lanzamiento de la intervención y que sus mandos llevaban cierto tiempo preparándose para tomar parte en ella¹³¹. Como apuntamos al

¹²⁹ SELDIN, Jeff. «US Aware of Allegations of Russian Links to Burkinabe Coup», *Voz de América News*. 27 de enero de 2022. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/us-aware-of-allegations-of-russian-links-to-burkinabe-coup-/6415668.html>

¹³⁰ PARENS, Raphael. *Op. cit.*

¹³¹ Los tuits aparecidos en la cuenta Reverse Side of the Medal y un análisis básico al respecto pueden ser encontrados en «Foreign Fighters, Volunteers, and Mercenaries: Non-State Actors and Narratives in Ukraine» (THE SOUFAN CENTER. Abril de 2022, pp. 15-16. Disponible en: <https://thesoufancenter.org/research/foreign-fighters-volunteers-and-mercenaries-non-state-actors-and-narratives-in-ukraine/>).

principio, pocos días después de que arrancara la invasión el presidente ucraniano Volodímir Zelenski informó de que había sobrevivido a casi una docena de intentos de asesinato ordenados por el Kremlin. En esta misma línea, según una noticia difundida a finales de febrero por varios medios de comunicación occidentales, matar a Zelenski fue una de las razones por las que varios cientos de operativos Wagner habrían sido enviados a Kiev antes de iniciarse la invasión, si bien el presidente no era el único líder político ucraniano al que tenían órdenes de asesinar¹³². El fracaso de esos planes dio paso a una segunda fase de despliegue durante la que unos cuatrocientos operativos Wagner habrían avanzado desde Bielorrusia hacia Ucrania, en dirección a Kiev, integrados en convoyes de soldados chechenos. Poco después, los mismos operativos serían avistados en el *óblast* de Járkov, cuya capital, de igual nombre, fue escenario de intensos combates librados durante los primeros días de la intervención, y en la ciudad de Bucha, situada en el *óblast* de Kiev.

Entre el 27 de febrero y el 31 de marzo Bucha permaneció bajo control del ejército invasor y se convirtió en noticia tras ser recuperada por las tropas ucranianas, descubriéndose entonces que los rusos habían asesinado a más de cuatrocientos civiles. Los medios de comunicación publicaron imágenes de las calles de Bucha donde se amontonaban cadáveres de civiles, con las manos atadas a la espalda y a quienes habían disparado a quemarropa, así como evidencias sobre otras atrocidades: hombres, mujeres y niños asesinados y mutilados, más cadáveres de civiles asesinados abandonados en las carreteras o enterrados en el campo, cerca de doscientas ochenta personas encontradas en una fosa común, veinticinco niñas y mujeres violadas sistemáticamente en un sótano, etcétera¹³³. Aunque las autoridades rusas negaran toda responsabilidad sobre la muerte de civiles en Bucha, imágenes de satélite y comunicaciones de radio obtenidas por el Servicio Federal de Inteligencia alemán (BND) demostraron que los asesinatos de personas no combatientes no fueron espontáneos, sino que formaron parte de un plan preestablecido ejecutado por soldados rusos y miembros del Grupo Wagner¹³⁴. De

¹³² RANA, Manveen. «Volodymyr Zelensky: Russian Mercenaries Ordered to Kill Ukraine's President», *The Times*. 28 de febrero de 2022. Disponible en: <https://www.thetimes.co.uk/article/volodymyr-zelensky-russian-mercenaries-ordered-to-kill-ukraine-president-cvcksh79d>

¹³³ HUMAN RIGHTS WATCH. «Ukraine: Russian Forces' Trail of Death in Bucha». 21 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2022/04/21/ukraine-russian-forces-trail-death-bucha>

¹³⁴ AMANN, Melanie, GEBAUER, Mathias y SCHMID, Fidelius. «German Intelligence Intercepts Radio Traffic Discussing the Murder of Civilians», *Spiegel International*. 7 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.spiegel.de/international/germany/possible-evidence-of-russian-atrocities-german-intelligence->

hecho, informaciones posteriores mostrarían que algunas actuaciones de los Wagner en Ucrania reprodujeron una pauta criminal ensayada en Siria: llegar a una localidad con listas negras, detener a personas incluidas en ellas, interrogarlas, torturarlas y, en no pocos casos, ejecutarlas brutalmente¹³⁵.

Aunque seguramente sea una suposición errónea por exagerada, a mediados de marzo fuentes oficiales estadounidenses declararon que, según sus estimaciones, para entonces los responsables el Grupo Wagner habrían reubicado en Ucrania cerca del 90 por ciento de sus efectivos humanos y de sus capacidades militares¹³⁶. Algunos de los operativos con mayor competencia militar llegaron a Ucrania en marzo procedentes de Libia y Siria. En abril un equipo de investigadores independientes informó de que al menos un tercio de los ciudadanos rusos muertos hasta la fecha a causa del conflicto podían serían miembros del Grupo Wagner¹³⁷. Para compensar esas bajas, muchas redes sociales rusas vinculadas a los Wagner han venido publicando mensajes en los que se ofrece un sueldo de 3.000 dólares al mes a quienes estén dispuestos a luchar en Ucrania¹³⁸. Asimismo, son muchos los testimonios de personas sobre la búsqueda constante de nuevos reclutas para el grupo, dentro de un amplísimo margen de edad (entre 18 y 50 años) y con un criterio cada vez menos exigente¹³⁹. Gracias a ello, el número de operativos Wagner desplegados en Ucrania habría ido aumentando mes a mes. Los cálculos aproximados a principios del verano de 2022 oscilaban desde los cinco mil hasta los veinte mil efectivos. La mayoría se habría distribuido por la región de Donbás, en el sureste de Ucrania, donde el Ejército ruso centró sus esfuerzos a partir de abril, tras sufrir dos importantes derrotas en Kiev y Chernigov y retirar sus tropas del norte y el noroeste.

[intercepts-radio-traffic-discussing-the-murder-of-civilians-in-bucha-a-0a191c96-634f-4d07-8c5c-c4a772315b0d](https://www.infonews.com/news/intercepts-radio-traffic-discussing-the-murder-of-civilians-in-bucha-a-0a191c96-634f-4d07-8c5c-c4a772315b0d)

¹³⁵ FOREIGN AFFAIRS COMMITTEE. *Op.cit.*

¹³⁶ Conversación de varios investigadores del *think tank* The Soufan Center con un oficial del Gobierno de los Estados Unidos (THE SOUFAN CENTER. *Op. cit.*, abril de 2022, p. 17).

¹³⁷ FOREIGN AFFAIRS COMMITTEE. *Op.cit.*

¹³⁸ SIERRA, Gustavo. «Llegaron a Ucrania miles de mercenarios del Grupo Wagner para reemplazar a los reclutas del ejército ruso», *Infobae*. 4 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2022/05/04/llegaron-a-ucrania-miles-de-mercenarios-del-grupo-wagner-para-reemplazar-a-los-reclutas-del-ejercito-ruso/>

¹³⁹ SMITH, Elliot. «Russia's Ukraine offensive now relying on a private mercenary group that's hiring convicts, UK says». CNBC, 18 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2022/07/18/russia-relying-on-wagner-in-ukraine-that-is-hiring-convicts-uk-says.html>

De acuerdo con el criterio de algunos expertos militares, debido a su capacidad y experiencia para actuar como pequeñas unidades de infantería ligera, los Wagner serían principalmente empleados en la campaña ucraniana para atacar pequeñas localidades previamente barridas por fuego de artillería y tomar el control de su población civil hasta la llegada de las tropas rusas. Según los mismos expertos, además, el reducido tamaño de las unidades Wagner, su equipamiento ligero y su disciplina más relajada que la de las unidades del Ejército ruso las incapacitarían para tomar grandes parcelas de territorio¹⁴⁰. Sin embargo, hacia el mes de julio algunas unidades Wagner ya habían pasado a asumir mayores responsabilidades en varios sectores, operando como unidades de asalto ordinarias, además de ser empleadas para mantener bajo control zonas ocupadas¹⁴¹.

La implicación del Grupo Wagner en la campaña rusa en Ucrania ha venido a colocarlo en una situación muy diferente a la que sus operativos debieron afrontar en otros escenarios de conflicto. Por primera vez, su actividad se está desarrollando en un teatro de operaciones donde las Fuerzas Armadas rusas han realizado un amplio despliegue y desarrollan acciones de guerra regular. Todo indica, además, que en Ucrania los Wagner actúan bajo el control estricto del aparato de mando de las fuerzas oficiales rusas. En el Donbás habrían establecido una base propia en Popasna y contarían incluso con una unidad aérea, además de tanques, sistemas sofisticados de defensa aérea y artillería pesada.

A mediados de julio fuentes oficiales británicas reconocían que los Wagner habían sido una pieza clave para la captura de algunas ciudades importantes en el Donbás, como Severodnestsck y Lysychansk, tomadas ambas durante el mismo mes de julio. Pero esas fuentes advertían también sobre la escasa capacidad y nula experiencia de combate de muchos de sus operativos¹⁴². Muchos de los combatientes reclutados por el Grupo Wagner habrían sido enviados al frente tras recibir un adiestramiento mínimo, lo que explicaría el alto número de bajas registrado entre sus filas. En cualquier caso, la pérdida

¹⁴⁰ FORCES NEWS. «What is the Wagner Group and what is it doing in Ukraine?». 19 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nrzAPGRzaew>

¹⁴¹ AL JAZEERA. «Wagner deployed like normal units on Ukraine front line: UK». 29 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2022/7/29/wagner-deployed-like-normal-army-units-in-ukraine-front-line-uk>

¹⁴² UKRINFORM. «Wagner fighters suffer heavy losses in battles in eastern Ukraine - UK intelligence». 18 de julio de 2022. Disponible en: <https://www.ukrinform.net/rubric-ato/3531371-wagner-fighters-suffer-heavy-losses-in-battles-in-eastern-ukraine-uk-intelligence.html>

por parte del Ejército ruso de casi cuarenta mil efectivos entre febrero y agosto y los problemas de moral de sus tropas han podido propiciar la creciente implicación del Grupo Wagner en el conflicto, tanto mediante la participación en las hostilidades como a través de labores logísticas. Entre tanto, la televisión estatal rusa ha permitido la emisión de anuncios que presentan a los Wagner como héroes, sin duda con fines de reclutamiento, aun cuando el Gobierno continúa negando inútilmente toda relación con el grupo¹⁴³.

Conclusiones y perspectivas de futuro

Seis años después de su aparición, el Grupo Wagner ha dejado de ser una suerte de «entidad fantasma», casi desconocida, para convertirse en un actor armado cuya existencia ha quedado perfectamente establecida. Más allá de esa constatación, todavía son muchos los detalles y pormenores que ignoramos. Asimismo, la intencionalidad y el sesgo indudablemente críticos que han inspirado la mayoría de las investigaciones periodísticas y análisis académicos sobre el Grupo Wagner aconsejan cierta prudencia a la hora de digerir los juicios y conclusiones derivados de ellos. Conviene no olvidar que, pese a su creciente volumen, las informaciones de las que hoy se dispone siguen siendo limitadas. Por más que parezcan razonables, algunas de las inferencias realizadas a partir de hechos e indicios no pasan de ser conjeturas apoyadas en informaciones incompletas. Esto es particularmente claro respecto a cuestiones como el origen del Grupo Wagner o la verdadera naturaleza de sus relaciones con las altas instancias del poder político y militar ruso. Pese a todo, el propósito que motivó la preparación de este informe era indagar hasta qué punto la zona de sombra que todavía rodea al Grupo Wagner se ha reducido en los últimos años. Finalmente, hemos llegado a comprobar que no es poco lo que los datos acopiados e indagaciones obtenidas durante este tiempo han venido a aclarar. A partir de todo ello cabe extraer varias conclusiones.

Sin ser un fenómeno totalmente novedoso, desde principios del presente siglo la participación de empresas privadas en el desarrollo de funciones militares, prácticamente monopolizadas por los Estados modernos durante los dos siglos anteriores, se convirtió en una tendencia. Según un reconocido experto en la materia¹⁴⁴, entre los protagonistas

¹⁴³ THE SOUFAN CENTER. «IntelBrief: Russia Leans More on Wagner Group in Sign of Growing Desperation». 25 de agosto de 2022. Disponible en: <https://thesoufancenter.org/intelbrief-2022-august-25/>

¹⁴⁴ SINGER, Peter W. *Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry*. Cornell University Press, Ithaca, 2004.

de ese cambio se incluyen ciertas compañías de seguridad privada (compuestas por personal dotado de adiestramiento y medios militares); compañías de apoyo militar, que prestan servicios de carácter logístico y/o técnico a fuerzas militares; consultoras (empresas especializadas en proporcionar asesoramiento militar) y compañías militares y de seguridad privadas en sentido estricto (EMSP), dedicadas a funciones tales como proporcionar adiestramiento a fuerzas que pueden entrar en combate, asistir al planeamiento y desarrollo de operaciones de guerra regular o irregular e incluso intervenir de manera directa en aquellas. Las EMSP especializadas en ese último tipo de servicios también han sido definidas como compañías de combate privadas (PCC, por sus siglas en inglés¹⁴⁵). Como hemos visto, el Grupo Wagner ha conseguido integrar el abanico completo de servicios desempeñados por esa variedad de compañías o empresas y algunos más, como la obtención y elaboración de inteligencia o el desarrollo de operaciones de información/desinformación. Su repertorio de funciones, por tanto, es bastante más diverso que el de una EMSP convencional, incluidas otras muchas EMSP rusas.

Además, existen otros dos atributos del Grupo Wagner que lo distinguen de las empresas militares y de seguridad privadas ordinarias: su carácter ilegal y sus conexiones políticas y empresariales. Como advertimos en su momento, la explicación más plausible de la resistencia del Gobierno ruso a promover las reformas necesarias para legalizar al Grupo Wagner y otras EMSP remite al hecho de que, mientras esas entidades sigan careciendo de reconocimiento jurídico, el Estado podría emprender acciones legales contra ellas si alguna de sus actividades contraviniese las directrices o intereses del Kremlin. Por su parte, las profundas conexiones que el Grupo Wagner ha mantenido con un miembro de la elite empresarial favorecida por el Gobierno de Vladimir Putin (Yevgheni Prigozhin) y con distintos órganos del aparato estatal ruso demuestran que no estamos ante una organización exclusivamente dirigida y compuesta por mercenarios o soldados de fortuna y orientada a la obtención de beneficios económicos, sino ante algo que se parece más a una empresa estatal o una estructura paraestatal encubierta.

El análisis de las actividades desarrolladas en los últimos años por el Grupo Wagner y otras EMSP rusas pone de manifiesto su perfecto encaje con la estrategia de acción

¹⁴⁵ KINSEY, Christopher. *Corporate Soldiers and International Security. The Rise of Private Military Companies*. Routledge, Nueva York, 2006, p. 13.

exterior impulsada por el presidente Putin para intentar devolver a Rusia el estatus de gran potencia en el contexto de un orden internacional multipolar. Una estrategia general con dos objetivos complementarios¹⁴⁶: por un lado, dividir y erosionar la alianza euroatlántica; por otro, aumentar y expandir la influencia rusa en el exterior por diversas vías: prestar apoyo político y militar a Gobiernos extranjeros afines con vistas a consolidarlos en el poder o evitar su caída; restaurar relaciones con Estados que fueron aliados y clientes de la URSS, especialmente países africanos ricos en recursos naturales; proyectar el poder militar ruso en países relevantes por razones geopolíticas y geoestratégicas y facilitar la proyección internacional de empresas rusas con participación estatal o vinculadas a oligarcas cercanos a Putin.

Al igual que les ha ocurrido a otros actores estatales, la decisión del Estado ruso de asignar a empresas privadas (reales o aparentes) funciones que podrían ser realizadas por personal militar regular ha estado seguramente influida por el deseo de minimizar ciertos costes económicos, militares y políticos. Mantener a unidades regulares a las que hay que pagar un salario permanente, tanto si están desplegadas como si no, resulta bastante más caro que contratar temporalmente los servicios de una EMSP para dar cumplimiento a una misión concreta. Pese a que no contamos con evidencias que permitan confirmarlo, es probable que esas ventajas económicas hayan tenido algún peso en la decisión de las autoridades militares rusas de enviar más contratistas privados que soldados a distintos teatros de operaciones. Por lo demás, probablemente los costes que tenían más interés en minimizar las autoridades rusas al sustituir soldados por contratistas privados no eran económicos sino políticos: los ocasionados por las muertes de soldados durante el cumplimiento de misiones en el exterior y su impacto sobre una opinión pública rusa sensibilizada por el recuerdo de las muchas vidas perdidas en anteriores campañas militares, como las dos guerras de Chechenia (1994-1996 y 1999-2009) o incluso la mucho más lejana guerra afgano-soviética (1979-1989). Frente al inevitable coste político acarreado por las imágenes y noticias sobre soldados muertos que regresan en bolsas a la patria, las autoridades rusas debieron anticipar que, además de dejar intactas las capacidades de sus propias Fuerzas Armadas, las bajas de contratistas privados como los Wagner pasarían desapercibidas.

¹⁴⁶ RONDEAUX, Candace. *Op. cit.*, 7 de noviembre de 2019.

La colaboración del Estado ruso con el Grupo Wagner y otras EMSP no se entiende sin tomar en cuenta una tendencia más general: el importante papel adquirido en los últimos años dentro de la acción militar y exterior rusa por el empleo de «estrategias híbridas», basadas en la adopción de medidas de influencia, coercitivas o hostiles (aunque no cinéticas ni letales) en diferentes ámbitos de actuación para hacer valer sus intereses en el marco de la llamada «zona gris» de los conflictos políticos, y añadiendo a ello el recurso a tácticas de guerra irregular como alternativa, complemento o anticipo de la guerra, híbrida o convencional¹⁴⁷. El recurso del Estado ruso a una organización como el Grupo Wagner para implementar tácticas propias de la guerra irregular y algunas de las formas prototípicas de actuación en la zona gris ha estado motivado por el interés en explotar dos ventajas principales. La primera de ellas proviene de la posibilidad de promover esas acciones en condiciones que impidan o dificulten la petición de responsabilidades a la Federación Rusa. Al menos durante los primeros años de actuación del Grupo Wagner, la satisfacción de esa condición de «no atribución» fue posible gracias al carácter clandestino del propio grupo y de muchas de sus actividades y a la negación por parte de las autoridades rusas de los vínculos realmente mantenidos con la EMSP. Por su parte, la segunda ventaja es consecuencia de la versatilidad del Grupo Wagner. Desde 2014 los Wagner han prestado una amplia gama de servicios, incluyendo vigilancia y protección de personas e instalaciones, asesoramiento e instrucción militar, apoyo logístico, manejo y cuidado de armamento, equipos y vehículos militares, obtención y elaboración de inteligencia, desarrollo de operaciones de información y desinformación, entre otras. Como ya concluyó un análisis del Grupo de Guerra Asimétrica, un órgano asesor de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, el Grupo Wagner ha demostrado estar capacitado para actuar militarmente a lo largo de lo que la doctrina militar estadounidense define como el «continuo de los conflictos» —el cual abarca desde las situaciones de paz estable hasta las de guerra o conflicto armado de alta intensidad—, además de para tomar parte en casi todo tipo de operaciones

¹⁴⁷ Se podría aducir que expresiones como «estrategias híbridas», «zona gris» o «guerra híbrida», de uso común entre analistas y teóricos occidentales, no forman parte del vocabulario de la doctrina estratégica rusa, lo cual es cierto (cfr. COLOM, Guillem. «La doctrina Gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo», *Ejército*, n.º 193. 2018, pp. 30-37). Sin embargo, existen pocas dudas sobre la utilidad de esos conceptos para definir diversas acciones de influencia, coercitivas y hostiles promovidas por Rusia en los últimos años como medio para alcanzar sus fines políticos y estratégicos (cfr. BAQUÉS, Josep. «El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La Guerra híbrida de las grandes potencias? », *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, vol. 1, n.º 1. 2015. JORDÁN, Javier. «Rusia y el conflicto en zona gris en la región Báltica», *Global Strategy*. 20 de junio de 2019. Disponible en: <https://global-strategy.org/rusia-y-el-conflicto-en-zona-gris-en-la-region-baltica/>).

militares, empezando por las relacionadas con el desempeño de funciones disuasivas y de seguridad cooperativa, siguiendo con las que pueden desarrollarse para dar respuesta inmediata a situaciones de crisis u otras operaciones militares de contingencia y llegando a operaciones de gran escala¹⁴⁸.

En cuanto al desempeño de funciones militares defensivas y ofensivas, la eficacia del Grupo Wagner en diferentes misiones y campañas ha sido claramente desigual, y en varios casos inferior a la esperada. En buena medida, esa diversidad en el rendimiento puede deberse a las diferentes capacidades militares de las distintas fuerzas a las que los Wagner se han enfrentado en los teatros de operaciones, así como al diverso grado de apoyo recibido en cada caso por parte de la Federación Rusa y el resto de los Estados a los que han prestado servicio. La cantidad y calidad de los medios y equipos de los que los Wagner han podido hacer uso (armas y sistemas de armas, munición, vehículos, medios técnicos, etcétera) han sido significativamente distintas de unos escenarios a otros, siendo superiores cuando han contado con el máximo respaldo de órganos dependientes del Ministerio de Defensa ruso (armas ligeras, munición, armas pesadas, blindados). Pero tampoco las capacidades humanas han sido constantes, han variado igualmente en función de los escenarios tanto respecto al número de efectivos desplegados como a su preparación, experiencia y adiestramiento. Aunque casi todos sus primeros miembros fueron antiguos miembros de las Fuerzas Armadas rusas, los criterios de reclutamiento aplicados por el Grupo Wagner han sido mucho más exigentes en unos casos que en otros. Así, todos los reclutados para su despliegue en Siria debían contar con alguna experiencia de combate y en el manejo de armas ligeras, además de superar duras pruebas físicas¹⁴⁹. En cambio, los Wagner pueden haber rebajado sus estándares de reclutamiento con el fin de compensar las numerosas bajas acumuladas en el actual conflicto de Ucrania, optando incluso por estimular el ingreso de convictos e individuos con antecedentes penales¹⁵⁰. La variabilidad en los criterios aplicados a la captación de nuevos miembros se extiende a los niveles del adiestramiento proporcionado a los reclutas tras su ingreso. Contra lo que sugieren muchas de las valoraciones ofrecidas por numerosos medios de comunicación e incluso por algunos

¹⁴⁸ JOHNS HOPKINS APPLIED PHYSICS LABORATORY, *Op. cit.*, p. 24.

¹⁴⁹ ROZHDESTVENSKY, Ilya. «There's No question of Disbanding: How the Wagner Group Functions and How Much it Costs», *Current Digest of the Russian Press*, vol. 70, n.º 8-9. 2018, pp. 9-10.

¹⁵⁰ SMITH, Elliot. «Russia's Ukraine offensive now relying on a private mercenary group that's hiring convicts, UK says». CNBC, 18 de julio de 2022.

analistas y *think tanks*, no todos los operativos Wagner han contado con la posibilidad de recibir adiestramiento de alto nivel en las conocidas instalaciones del GRU localizadas en Molkino. Debido a todo lo anterior, y tomando en cuenta el alto número de bajas ocasionadas entre sus filas y los fracasos operativos cosechados en algunos escenarios, es bastante probable que el potencial militar del Grupo Wagner haya sido sobrestimado en alguna medida. Cuando menos está claro que no todos sus miembros son soldados de elite.

Finalmente, más allá de esas consideraciones y mientras aguardamos a formarnos una idea más precisa del papel que el Grupo Wagner está desempeñando en la actual guerra de Ucrania, si nos atenemos a la experiencia expuesta, no resulta difícil imaginar qué funciones podrían seguir cumpliendo sus miembros y los de otras EMSP rusas en un futuro próximo al servicio de las estrategias militares y de política exterior rusa: desde ayudar a estabilizar regímenes extranjeros afines —a base de armar y adiestrar a sus fuerzas regulares, colaborar con ellas en operaciones de contrainsurgencia y proteger a sus líderes— hasta entrenar a elementos insurgentes que aspiren a derrocar Gobiernos prooccidentales, continuar protegiendo al personal de las instalaciones de grandes empresas rusas en países conflictivos o seguir actuando como un multiplicador de fuerza en las operaciones militares lanzadas por las Fuerzas Armadas rusas en distintos escenarios, ya sea interviniendo en enfrentamientos directos con otras fuerzas o mediante operaciones irregulares y clandestinas, con el riesgo de facilitar nuevos casos de abusos y ataques contra poblaciones civiles, asesinatos, atentados terroristas e incluso matanzas indiscriminadas o masacres¹⁵¹.

*Luis de la Corte Ibáñez**

Centro de Investigación en Ciencias Forenses y de la Seguridad,
Universidad Autónoma de Madrid
luis.cortes@uam.es

¹⁵¹ ØSTENSEN, Åse G. y BUKKVOLL, Tor. *Op. cit.*, 2021.